



Programa Nacional de Formación de Formadores UBV XXI

Curso Intensivo 2008

Núcleo Generador 5

**LA APROPIACIÓN CRÍTICA DE LA
REALIDAD EN LA FORMACIÓN DE LA
SUBJETIVIDAD Y LAS FORMAS DE
ORGANIZACIÓN EMANCIPADORAS ANTE
LOS DESAFÍOS DE TRANSFORMACIÓN
REVOLUCIONARIA**
Alcances epistemológicos y socio-políticos



MATERIAL DE TRABAJO



UBV: 5 AÑOS DE EDUCACIÓN EMANCIPADORA

Rectora: Dra. Yadira Córdova

Vicerrector: Dr. Luis Damiani

Secretaría General: Dra. Xiomara Muro

**Oficina de Investigación Acción y Análisis de
Coyuntura. Vicerrectorado**

**Comisión para la presentación del Programa
Estratégico Nacional de Formación de Formadores
UBVXXI**

**Profesora Omaira Bolívar (Coordinadora Nacional
PNFF-UBV 2008)**

Glenis Rodríguez, Johanna Rivero, Lucas Verduga,
María Victoria Silva, Wilmer López, Agustín Rivas,
Oscar González y Adrián Torres.

Índice

Presentación.....	4
Objetivos.....	7
Referentes Problematizadores.....	9
Actividades Orientadoras.....	10
Bibliografía.....	11
MATERIAL DE LECTURA	
La Diversidad Metodológica en las Ciencias Sociales.....	13
Tesis sobre Feuerbach.....	67
Soy un caso perdido	69
Hombre que mira sin sus anteojos.....	72

Presentación

En nuestro contexto de contradicciones socio-políticas en el marco de la revolución bolivariana, al comprometernos con la causa del pueblo venezolano y latinoamericano, se ha abierto un camino para una nueva democracia popular, protagonizada por mayorías rurales y urbanas en lucha contra la exclusión social, aspirando, mediante el socialismo del siglo XXI, a unas acciones que orienten hacia una política social inclusiva. Venezuela es actualmente un enorme espacio de reflexión, investigación, acción, debate y producción de conocimientos donde tendencias, fuerzas, poderes, intereses e ideas, están en lucha por la creación de una nueva institucionalidad de tipo participativa, popular y socialista.

La inserción de los sujetos en las dinámicas sociales, en sus contextos de acción, es un proceso histórico que implica formación de subjetividad; de construcción de espacios de movimiento social en el marco de relaciones de poder que signan las contradicciones y las tendencias del conflicto social, proceso que implica nuevas relaciones de conocimiento a través de las cuales los sujetos aprehenden su realidad, se sitúan en la trama de sus contradicciones, construyen sus proyectos de vida, sus opciones de acción, de participación, desde la intencionalidad ideológica y política que orientan sus propósitos, porque tales relaciones de conocimiento se construyen como formas de interpretación de lo real, de las situaciones del contexto, de las tendencias de las prácticas sociales y culturales.

La relación entre conocimiento y realidad implica que en la trama del conflicto social los sujetos construyen, de acuerdo a sus condiciones de vida y de existencia, los presupuestos básicos desde los cuales se constituye una identidad cultural y se imprime un particular sentido a las prácticas de inserción, organización y participación social. Esto es, las perspectivas y las miradas de la realidad, se definen en sus alcances, sentidos y significación en las matrices interpretativas sobre realidad, vida, sociedad, desde las cuales los sujetos organizan formas de relación con la naturaleza, con los otros, con el mundo. De modo que las opciones interpretativas no son opciones inocentes, ni imparciales; son opciones que conllevan intencionalidad en sus propósitos. Las perspectivas y miradas de los sujetos sobre la realidad se constituyen y se traducen dialécticamente en y desde formas concretas de organización y participación en la trama social. Se generan y proyectan formas concretas de organización económico-social y cultural desde la trama de relaciones del modelo capitalista, como forma de reproducción

ampliada del sistema de apropiación, acumulación y explotación privada del trabajo, de la producción y distribución, es la mirada, la praxis conservadora de los factores reproductores del sistema. En el contexto de las formas conflictivas del sistema, irrumpen fuerzas destructoras orientadas hacia la superación de las contradicciones de explotación, desigualdad, exclusión, contradicción que conlleva el proceso de la construcción de la mirada crítica que plantea la formación de la conciencia como una construcción histórica, como devenir; es la mirada que rompe, deconstruye, transforma. De allí que, en el contexto de una praxis revolucionaria, se plantee la necesidad, desde una interpretación radical del conflicto en la lucha social, la transformación de categorías mentales y coordinadas que sustentan una práctica social reproductora. Esta visión plantea el compromiso epistemológico de romper con lo dado, con la normalidad, con lo evidente, con la absolutización de la parcialidad; contrapone al movimiento de las contradicciones de los acontecimientos el proceso crítico de los contrarios, de allí que la teoría y el método constituyan, desde esta mirada, una acción potenciadora de realidades, de posibilidades, de construcción de futuro, de porvenir.

La epistemología radical desde una perspectiva dialéctica del método, a partir de la doble negación, como recurso crítico estratégico en el develamiento y superación de las contradicciones abre profundas posibilidades metodológicas para el abordaje de las nuevas relaciones políticas y sociales que implica el desarrollo y consolidación del Socialismo del Siglo XXI en Venezuela. Se plantea la necesidad de resignificar categorías epistemológicas, métodos, metodologías, en los procesos de construcción de proyectos, de planificación estratégica, en los procesos socio-educativos desde una epistemología de la deconstrucción contra- liberal, no acomodaticia, no reproductora; en este sentido, en la educación emancipatoria venezolana está negada la condición acomodaticia y reproductora y se plantea el compromiso de resignificación y re-impulso revolucionario de transformación social.

La Revolución Bolivariana nos plantea la urgente necesidad de desarrollar un análisis de la sociedad venezolana dentro del complejo contexto de transformaciones económicas y sociopolíticas con un enfoque de investigación muy distinto al desarrollo metodológico empírico-analítico; una perspectiva dialéctica histórico-crítica. Proponer metodologías radicales desde la perspectiva dialéctica histórico-crítica para el análisis de lo social implica afirmar la utopía de la posibilidad de transformación y demostrar en la deconstrucción crítica de la realidad concreta, que la realidad social contiene la posibilidad, la potencialidad de producir y de ser "otra" respecto a la sociedad como se manifiesta en la actualidad. Es imprescindible, a la luz de las necesidades de nuestra

revolución socialista, metodologías de investigación-acción-participación, análisis de coyuntura y de la situación, sistematización crítica de las experiencias y de los procesos, educación emancipadora como medios estratégicos cognoscitivos y socio-políticos para diagnosticar la realidad y orientar la acción revolucionaria como expresión del movimiento popular.

Objetivos

Objetivo General

Contribuir a la construcción de un espacio de toma de posición sobre la formación de las condiciones subjetivas del proceso de cambio que posibiliten la organización integral emergente de las acciones en el contexto de las dinámicas sociales y de los movimientos populares asumiendo desde el método dialéctico histórico-crítico la transformación hacia el Socialismo del Siglo XXI

Objetivos Específicos

- Establecer criterios para la interpretación crítica sobre el conflicto social y sus expresiones concretas en el contexto latinoamericano y mundial, en el marco de la caracterización del modelo capitalista neoliberal y del modelo socialista orientado a la consolidación del poder popular.
- Analizar la contradicción del conflicto social en el contexto del debate acerca del alcance y significación socio-política del socialismo del siglo XXI
- Explicar el papel del conocimiento en el conflicto social a partir del análisis de la perspectiva internalista y de la perspectiva contextualista del conocimiento.
- Analizar la epistemología radical como expresión insurgente inherente al pensamiento y práctica revolucionaria.
- Abordar de manera crítico-interpretativa herramientas metodológicas de la investigación-acción-participación, el análisis de coyuntura y la sistematización emergente como estrategias epistemológicas y sociopolíticas orientadas al develamiento del conflicto social, las tendencias de las contradicciones y la aplicación asertiva de políticas públicas orientadas al fortalecimiento de una nueva hegemonía popular.

Referentes Problematizadores

- Caracterización del conflicto social. Organización social neoliberal vs. Organización socialista. Situación de Venezuela en el contexto social y geopolítico actual.
- Socialismo del Siglo XXI. La construcción de la nueva subjetividad revolucionaria para orientar la praxis social hacia la consolidación de la nueva hegemonía popular.
- El papel del conocimiento en el conflicto social: las perspectivas internalista y contextualista del conocimiento: conocimiento formal analítico reproductor del sistema capitalista vs. conocimiento popular y su relación con la hermenéutica crítico-socialista.
- Epistemología crítica en el alcance insurgente transformador de la planificación estratégica, la investigación alternativa, la sistematización emergente y la Educación Radical Emancipadora en la construcción del Socialismo del Siglo XXI.
- El análisis histórico-crítico de la estructura y de la coyuntura social. Investigación-acción-participativa, análisis de coyuntura y sistematización emergente: Alternativas de apropiación dialéctica de la realidad social como praxis de transformación y construcción revolucionaria. Herramientas metodológicas en la praxis investigativa radical de la realidad social.

Actividades Orientadoras

- Análisis del conflicto social como expresión multidimensional y compleja de la tensión entre el orden capitalista neoliberal y las formas de resistencia emancipadoras que emergen del contexto de las relaciones de poder.
- Caracterización del modelo socialista como proyecto liberador desde la superación de las contradicciones en el contexto de las relaciones de dominio-subordinación, considerando el alcance y sentido de potenciación del ser humano hacia la inclusión, la participación constructiva de realidad y el desarrollo pleno del colectivo.
- Sistematización de los fundamentos ontológicos, epistemológicos y socio-críticos del método crítico dialéctico marxista como estrategia y herramienta de investigación alternativa orientada a la transformación.
- Aplicación de los criterios para la realización de investigación-acción, participación y análisis de coyuntura en los procesos de formación crítica emancipadora.
- Elaboración de una matriz de análisis de coyuntura que exprese la apropiación crítica del contexto-situación y la presentación de tendencias interpretativas de la realidad social.

Benedetti, Mario (1980) *Inventario. Tomo I*) Editorial Madrid: Visor, 10ª ed

Damiani B, Luis F (2004) *La Diversidad Metodológica en la Sociología*. Fondo Editorial Tropykos, 3ª ed . Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. FACES/UCV. Caracas

_____ (2008) *La Organización Popular como Centro del Proceso de la Revolución Venezolana. El Desafío de la Universidad Bolivariana de Venezuela*. Ponencia en el marco del Simposio Internacional sobre Metodologías de la Sistematización de Experiencias Comunitarias. Universidad Bolivariana de Venezuela, sede Caracas del 4 al 8 de marzo de 2008.

Fonseca M. Lady M. *Epistemología de la Investigación Crítica* (1997) Fondo Editorial Tropykos. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. FACES/UCV. Caracas

Gramsci, Antonio. *Socialismo y Cultura*

Mariátegui, José Carlos. *Punto de vista antiimperialista*. Amauta (1929)

Marx, Carlos. *Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política*

_____ *La Ideología Alemana. Introducción*

Material de Lectura

LUÍS F. DAMIANI

**LA DIVERSIDAD METODOLÓGICA
EN LA SOCIOLOGÍA**

Tercera Edición
Universidad Central de Venezuela
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Fondo Editorial Tropykos
Caracas, 2004

7.1 EL MODELO DIALÉCTICO EN LA REFLEXIÓN DE CARLOS MARX

7.1.1 La realidad social como totalidad dialéctica

La teoría dialéctica, comparada con la teoría funcionalista, se caracteriza por la relevancia que concede a la dimensión conflictual en la dinámica de las relaciones sociales.

La teoría dialéctica de la sociedad se configura a partir de la idea de totalidad que debe entenderse como el conjunto de elementos que se hallan entre ellos en una relación recíproca pero, a diferencia del uso que hace del mismo concepto tanto el modelo funcionalista, como el estructuralista, como bien señala Crespi (1985,171-172), la totalidad en el sentido marxista no es sincrónica, es decir no es un sistema de elementos en equilibrio, sino que es por el contrario, diacrónica, o sea, que debe entenderse como un proceso en continua transformación y cuyo movimiento es una consecuencia de las contradicciones objetivas, concretas que se engendran en la realidad social.¹

Si en Durkheim y sucesivamente en Parsons, la integración social se funda en el control moral (valores) y normativo (leyes-instituciones) que se impone sobre el accionar individual, para la teoría dialéctica de Marx la sociedad es siempre el resultado provisional de un proceso histórico donde van afirmándose, de vez en vez, determinadas estructuras materiales (fuerzas y modos de producción) y determinadas fuerzas sociales (las clases sociales). Si en el modelo positivo y funcionalista de sociedad el consenso social es un prerequisite funcional que debe imponerse contra las tendencias conflictuales consideradas como patológicas, en el modelo dialéctico el conflicto es el motor esencial del desarrollo societal. Según la teoría social dialéctica el consenso, en una sociedad contradictoria, viene denunciado como resultado ideológico, dirigido a ocultar las contradicciones reales presentes en la sociedad y a obstaculizar el desarrollo dialéctico del proceso histórico cultural que tiene en sí las potencialidades para realizar una más auténtica socialidad.

La teoría social dialéctica, en cambio, consigue que teoría y concepto se adecuen a la cosa y que la cosa se imponga en el método por su propio peso" y ello porque niega la inmediatez empírica de la vía de acceso al objeto, y sabe que el objeto: "sólo cabe

¹ Una primera diferenciación entre ciencia social analítica y ciencia social dialéctica tiene que ver con el problema de la definición del objeto de estudio. La ciencia social empírico analítica asume el concepto funcionalista del sistema en tanto que la dialéctica asume al concepto de totalidad dialéctica. Como bien lo señala Habermas (1973,149): "(la dialéctica) duda de que la ciencia pueda proceder en lo tocante al mundo que los hombres han edificado con la misma indiferencia con que se hace (...) en las exactas ciencias naturales. Las ciencias sociales (empírico-analíticas) deben asegurarse antes de la adecuación de sus categorías al objeto".

revisarlo y remeditarlo dialécticamente a partir de una hermenéutica, natural del mundo social de la vida, que explique su sentido (Habermas. 1973: 150).

La realidad es, en sí misma, contradictoria:

La experiencia del carácter contradictorio de la realidad social no puede ser considerada como un punto de partida más entre otros posibles, sino que es el motivo constituyente de la posibilidad de la sociología en cuanto tal. Únicamente a quien sea capaz de imaginarse una sociedad distinta de la existente podrá ésta convertirse en problema; únicamente en virtud de lo que no es se hará patente lo que es (Adorno, 1973: 137).

El enfoque dialéctico de la realidad social sirve como punto de partida filosófico para la investigación social, subraya la historicidad de lo social y de sus categorías de análisis mediante el uso del concepto de proceso, que denota el resultado siempre provisional, transitorio del movimiento dialéctico de la realidad. El método dialéctico nos permite comprender sociológicamente los fenómenos que acontecen en un momento histórico determinado, nos permite la aprehensión del movimiento de lo real y su aplicación a una sociedad históricamente determinada.

La realidad, como totalidad real, es de carácter dialéctico, por lo que la dialéctica es la autoconciencia de dicha realidad. Por ello, observa Habermas (1967,232-233): "comprender la dialéctica de las cosas significa entender, más allá de los límites de cada ciencia particular la conexión interna profunda de todos los fenómenos, de todos los campos de la realidad".

La dialéctica marxiana, como método para la comprensión de la evolución histórica de las sociedades, no debe entenderse como método lógico en el sentido formal de la palabra (sus verdades serían formales no materiales). Cuando Marx habla de dialéctica se refiere en primer lugar a una contradicción existencial, ontológica y no a la epistemológica: las contradicciones de que habla la dialéctica marxiana son históricas, no lógicas. La historia, anota Rigoberto Lanz (1977,166): "es dialéctica porque es la temporalización del movimiento real que es inmanentemente dialéctico. Allí es donde se funda la dialecticidad del proceso histórico".

La teoría de la sociedad de Marx toma en cuenta, entonces, la concepción dialéctica de Hegel, originando, sin embargo, importantes innovaciones.

Expresa Marx (1975: 24):

El hecho de que la dialéctica sufra en manos de Hegel una mistificación no obsta para que este filósofo fuera el primero que supo exponer de un modo amplio y consciente sus formas generales de movimiento. Lo que ocurre es que la dialéctica aparece en él invertida, puesta de cabeza. No hay más que darle la vuelta, mejor dicho ponerla de pie y, enseguida se descubre bajo la corteza mística la semilla racional.

Para Marx, contrariamente a Hegel, el movimiento en la historia y en las sociedades es consecuencia de la dialéctica de las fuerzas productivas, base material, que genera lo

real, se opone así a la fundamentación metafísica e idealista que habrá dominado en los estudios de los fenómenos sociales. Una sociedad que se basa en un determinado modo de producción, engendra en su seno a la negación de este modo de producción. Las fuerzas que generan el conflicto social son para Marx preponderantemente económicas y sociales. El conflicto ha de entenderse como el resultado de una oposición entre clases sociales, que se definen como el conjunto de individuos que tienen una misma relación con la producción de los bienes y con la propiedad de los medios de producción. La lucha de clases es, para Marx, el motor principal de la historia; en torno a tal concepto se desarrolla todo el materialismo histórico, como teoría y como praxis.

Afirma Marx en *Miseria de la Filosofía* (1846), que sin antagonismo no hay progreso; en el modo de producción feudal, por ejemplo, se hallaba "un lado malo", irracional: la servidumbre, que, sin embargo, contenía todos los gérmenes de la burguesía, "el lado malo" siempre triunfa sobre el bueno: "Es el lado malo el que produce el movimiento que hace la historia, al fundamentar su lucha" (*Miseria de la Filosofía*, observación séptima, 1969).

El "lado malo" se opone a lo existente, entraña al futuro porque tiene la posibilidad de desarrollar nuevas fuerzas productivas Y con ellas un desarrollo inédito de la sociedad y de su visión del mundo. Según sus conjeturas, la sociedad moderna capitalista produciría, en su seno, un gran movimiento antitético a todos los supuestos que generaron esta misma sociedad.²

Escribía en el Prólogo a la primera edición de *El Capital*:

Desde el momento mismo en que una sociedad ha llegado a descubrir la pista de la ley natural que preside su movimiento -y el objeto de esta obra es poner al descubierto la ley económica del movimiento de la sociedad moderna- no puede superar con un salto ni abolir por decreto las fases de su desarrollo natural; pero puede abreviar el periodo de la gestación Y hacer más dulces los males del parto (Marx, 1973: X01).

Aparece, rigurosamente fundamentada, una teoría del cambio revolucionario, de una práctica transformadora como condición inherente a la propia ciencia marxista.

El centro epistemológico de la teoría de Marx, se halla en la vinculación dialéctica que establece entre la teoría y la práctica. La práctica -ya lo dijo desde sus Tesis sobre Feuerbach- es el criterio último del conocimiento.

Esta proposición implica muchas cosas Y entre ellas una teoría de la verdad, de la ciencia novedosa; con el nacimiento del análisis dialéctico marxista surge la posibilidad de hacer ciencia social desde una perspectiva crítica, como discurso crítico de lo existente, al margen de las consideraciones de la ciencia pura, aséptica y neutral del

² Al respecto ver Eduardo Vázquez (1991.13).

paradigma positivista.

Observa Adorno (1973:26):

Toda conciencia que no se limite a cerrar los ojos a los antagonismos de la sociedad y a su contradicción inmanente entre racionalidad e irracionalidad ha de acabar en una crítica de la sociedad.

La distinta solución dada al problema de la relación entre teoría Y praxis es otro de los puntos que diferencian el enfoque empírico analítico del enfoque dialéctico. En efecto, el paradigma empírico analítico luego de explicar causalmente los acontecimientos singulares está en condiciones de hacer prognosis condicionadas en forma de:

Recomendaciones técnicas de cara a una elección racional de tipo teleológico, siempre que los objetivos vengan dados precisamente de manera práctica. De manera similar cabe contar también con la derivación de técnicas para el dominio de la praxis social a partir de leyes científicas sociales, es decir, técnicas sociales con ayuda de las cuales podemos asegurarnos una incidencia sobre los procesos sociales similar a la posible sobre los naturales. De ahí que una sociología que trabaje de forma empírico-analítica pueda ser reclamada como ciencia auxiliar de cara a una administración racional (...) (de) campos aislados y contextos estacionarios en lo que ocurren procesos reiterados o, en todo caso, reiterables (Habermas, 1973: 157).

La concepción empírico analítica establece una diferenciación entre hechos y decisiones, que es impugnada por la concepción dialéctica del conocimiento.

Al dualismo de hechos y decisiones le corresponde lógico-científicamente, la separación entre conocer y valorar, y metodológicamente la exigencia de limitar el campo de las ciencias experimentales a las regularidades empíricas en los procesos naturales y sociales. Los problemas prácticos o las cuestiones y preguntas acerca del sentido de las normas son científicamente indecibles; los juicios de valor jamás pueden asumir legítimamente la forma de enunciados teóricos, ni pueden ser puestos en relación de necesidad lógica con éstos (Habermas, 1973: 161).

Consecuentemente el dualismo de hechos y decisiones obliga a los positivistas a limitar el conocimiento válido a las ciencias de la naturaleza y a una teoría de la sociedad construida según los criterios de objetividad naturalistas eliminando así los problemas de la praxis del horizonte de la ciencia.

El paradigma dialéctico marxiano que, más allá de sus limitaciones, ha tenido el gran mérito de evidenciar dimensiones esenciales de la dinámica social, que quedan en la sombra en la concepción empírico analítica y comprensiva de la sociología, se opone a estos planteamientos y realiza una profunda crítica metódico epistemológica por una parte al agnosticismo o idealismo empírico subjetivo y por la otra al idealismo hegeliano.

En resumidas cuentas, la teoría social de Marx intenta salvar (contra el agnosticismo epistemológico), el hecho que no sólo es posible el conocimiento de la realidad social, sino que además el pensamiento puede abrazar el propio objeto de estudio en todo el conjunto de sus dimensiones necesarias, que puede aprehenderlo como "unidad de lo múltiple".

Marx define la realidad social, lo concreto, como "unidad de lo múltiple" dando como presupuesto el concepto dialéctico de la unidad, de la multiplicidad y de su recíproca relación. En sentido dialéctico por unidad se entiende, en primer lugar, una relación de interconexión y de inseparabilidad de varios fenómenos intrínsecos a un sistema o un conjunto. En esta acepción dialéctica del término "unidad" se encuentra el supuesto de la definición marxiana de lo "concreto real". "Concreto", es sinónimo de efectiva cohesión de fenómenos, de articulación y de interacción real entre todas las dimensiones y momentos de un objeto que se presenta perceptiblemente a la conciencia humana.

Por "concreto" Marx entiende, el conjunto internamente articulado de las varias formas de existencia del objeto, cuya irrepetible combinación es característica del mismo objeto.

La unidad así concebida no se realiza a través de las semejanzas de los fenómenos entre sí, sino, por el contrario, a través de sus diferencias y oposiciones.

Este concepto de "unidad de lo múltiple" (es decir lo concreto) se junta en su significado, al concepto de "totalidad", término que Marx usa como sinónimo de "concreto". Marx habla de "totalidad" cuando debe caracterizar al objeto como un todo enlazado a cada una de sus múltiples manifestaciones, como un "sistema orgánico" de acontecimientos que se condicionan recíprocamente: la sociedad es un todo estructural que debe ser estudiada del punto de vista de la "totalidad". La categoría de la "totalidad" es una de las categorías metodológicas más importantes del marxismo, es el fundamento que unifica a los acontecimientos, como partes de un todo; interrelacionándolos Y vinculándolos a la totalidad, Marx pretende explicarlos en su génesis y movimiento. El concepto de "totalidad" ofrece la única perspectiva válida, que nos permite interpretar realmente la realidad. El concepto de "totalidad" se opone al concepto metafísico según el cual el objeto se define como agregación mecánica de partes constitutivas inmutables, vinculadas entre si sólo extrínsecamente de modo más o menos causal.

Muchas prestigiosas corrientes de la ciencia social contemporánea, en oposición a la ciencia unitaria marxista, consideran como accesibles al conocimiento riguroso sólo fenómenos particulares interconectados causalmente entre si, sin referencia a la "totalidad", al sistema social global al que pertenecen. La argumentación de la "infinita complejidad del mundo" es la argumentación usada contra la teoría marxista del desarrollo social; según este razonamiento el pensamiento no puede abarcar la totalidad social unitaria, que es infinitamente compleja, hay que contentarse de "conocimientos particulares" de grupos de hechos arbitrariamente abstraídos (nos referimos especialmente a la sociología comprensiva de Weber).

Uno de los grandes méritos de la teoría dialéctica marxiana es preguntarse sobre la función y sobre la naturaleza de estos conocimientos particulares, fragmentarios de cada ciencia empírica; la reflexión de Marx se pregunta sobre la posibilidad y el alcance heurístico de tales ciencias autónomas y cual puede ser el sentido de tal autonomía. La perspectiva dialéctica marxiana se interroga sobre la relación posible y existente entre las distintas ciencias humanas que han fragmentado la totalidad social (la sociología, la antropología, la economía, la historia). Las ciencias, separadas entre si, no logran, según Marx, comprender la sociedad como un "todo unitario"; el método marxiano consiste, por contraste, en el análisis de toda la sociedad, de su estilo, de su movimiento, de su ritmo de desarrollo. Marx intenta una reestructuración unitaria que pretende superar la fragmentación de las ciencias sociales, la clasificación de las mismas en un sistema general de la ciencia, y explicar las razones de tal fragmentación. La ciencia social no puede ser un saber fragmentado, hay que entenderla como ciencia unitaria de la sociedad. Lo económico, lo sociológico, lo antropológico, lo político, no son los objetos de estudios de disciplinas separadas son dimensiones de un mismo problema y de una misma ciencia social. El resultado general de la operación de reducción del todo en parcelas fragmentadas de la realidad, objeto de estudio de las distintas disciplinas particulares, se conoce con el término marxista de "mistificación".

Como lo subraya Delich (1979, 11):

Destruída la secuencia histórica (de los acontecimientos) fracturada la totalidad concreta, el análisis deviene naturalmente descriptivo. El conjunto de variables que se utilizan para el diagnóstico, se consideran, en su interrelación recíproca, autosuficientes. La ponderación de cada una de ellas explica el movimiento de las demás, dentro de un subsistema excluyente y predominante, a la vez. Los comportamientos económicos (...) se autonomizan de la totalidad social, son en sí mismos independientes (...). Un economista analizando la coyuntura aísla el subsistema en el que opera de los restantes, el analista político separa y autonomiza el campo al que privilegia. El reconocimiento de la totalidad concreta y la necesidad de su ruptura no proviene de un sesgo disciplinario.

Continuar desde el terreno de la filosofía hegeliana o desde la concepción empiricista de la ciencia es condenarse a la esterilidad teórica, a formular falsas o inexhaustivas explicaciones. El marxismo plantea la exigencia del estudio global de la sociedad, propone una interpretación de la sociedad en su conjunto, en su totalidad, en vista de su transformación estructural y cultural, es decir, de su transformación histórica y concreta.

Para Marx no es posible explicar la realidad social reduciéndola de vez en vez en religión, filosofía, derecho, autoconciencia, espíritu, estado político, etc.; todas estas categorías no encuentran una explicación en si mismas, la hallan más bien en la

conexión con la realidad integral. Para poder explicar los problemas de la religión, de la filosofía, del derecho hay que empezar por las relaciones que estas dimensiones de la realidad cultural establecen y mantienen con la estructura económico-social. Únicamente en el análisis de la totalidad social es posible hallar una respuesta a la naturaleza y a la función de la religión, de la filosofía, del derecho, etc. La totalidad social, la sociedad, no mantiene ninguna existencia propia por encima de los componentes que aúna y que la articulan; todas las manifestaciones de una sociedad forman un enrejado estructural y cualquier nivel aspecto de la sociedad puede explicarse definitivamente, adecuadamente, sólo relacionándolo con el conjunto del cual forma parte. Sistema y partes son correlativos y resultan cognoscibles exclusivamente en su reciprocidad: el método marxiano, como modo de análisis y criterio heurístico, establece una jerarquía teórica de factores constitutivos de la sociedad considerados siempre en su articulación recíproca en sentido dialéctico. Hasta la producción teórica con sus aspectos estructurales y su función puede entenderse únicamente al interior de su específica articulación con la sociedad, sólo en referencia a la producción de la vida que caracteriza un determinado tipo de sociedad. Con tal afirmación Marx desarrollo una concepción histórica de la ciencia opuesta a la concepción empírico analítica acumulativa del progreso científico.

Escribe Marx (1969; 157):

Las categorías económicas no constituyen más que expresiones teóricas, abstracciones de las relaciones sociales de la producción (...). Los mismos hombres que establecen las relaciones sociales conforme a su productividad material producen también los principios, las ideas, las categorías, conforme a sus relaciones sociales. Así estas ideas, estas categorías resultan tan poco eternas como las relaciones que expresan. Son productos históricos y transitorios.

En general, la reflexión de Marx puede entenderse como un desplazamiento en la investigación hacia el único terreno a partir del cual la historia, la religión, la filosofía y hasta las ciencias empíricas particulares pueden hallar una explicación científica. Este desplazamiento va desde el terreno ideal (religión, filosofía) hacia el nivel de la producción, de la economía, es decir, el terreno fundante que nos permite considerar correctamente los problemas de la sociedad

7.1.1.1 Las premisas dialécticas y materialistas de la teoría social marxiana

La Investigación científica de Marx está precedida por una concepción del mundo fundamentada a través de supuestos materialistas de naturaleza filosófica, donde los distintos niveles de la realidad, analíticamente fraccionables, son considerados como recíprocamente enlazados y unificados en cada proceso histórico particular. Tales premisas materialistas mediante las cuales Marx evalúa e interpreta los datos empíricos

han sido explicitadas en diversos textos. Haré referencia, seguidamente, a tales premisas.

7.1.1.1 El papel fundamental de la producción y de las relaciones de producción

Ajuicio de Marx (1980, 1,204-205):

La sociedad no consiste en individuos sino que expresa la suma de las relaciones y condiciones en las que esos individuos se encuentran recíprocamente situados. Como si alguien quisiera decir: desde el punto de vista de la sociedad no existen, esclavos y citizens; éstos y aquellos son hombres. Más bien lo son fuera de la sociedad. Ser esclavo y ser citizen constituyen determinaciones sociales, relaciones entre los hombres A y B. El A, en cuanto tal, no es esclavo. Lo es en ya causa de la sociedad.

Marx concibe a la sociedad como un conjunto estructurado de relaciones entre los hombres, como una totalidad de relaciones que se estructuran a través del principio de solidaridad estructural, es decir, engarce entre todos los grupos de relaciones y de jerarquía estructural, o sea, los grupos de relaciones se organizan a partir de las relaciones de producción. En cada época, en cada tipo de sociedad, las relaciones alrededor de la producción son el modelo, la forma originaria a partir de la cual se organizan todas las demás relaciones sociales. Las relaciones interpersonales se organizan a partir de los problemas, de las exigencias, de la forma de las relaciones productivas.

En la totalidad de las relaciones sociales Marx establece algunas distinciones y agrupaciones: considera como determinantes las relaciones que se constituyen alrededor de la producción.

Según Marx (1974; 76-77):

En la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase del desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se eleva un edificio jurídico y político y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.

Empezar por el estudio de la producción social es comenzar la investigación a partir del análisis de la forma como se constituye una sociedad, es decir, como ésta ha dividido y organizado su producción. No más que de la consideración de la producción y del análisis del proceso del trabajo, como hipótesis explicativa fundamental de lo social, es viable construir una teoría crítica de la sociedad, de la historia y de los distintos modos de producción.

Toda sociedad se conforma y se modela a partir de la producción:

Toda forma de producción engendra sus propias instituciones jurídicas, sus propias

formas de gobierno, etc. La rusticidad e incomprensión consisten precisamente en no relacionar sino fortuitamente fenómenos que constituyen un todo orgánico, en ligarlos a través de un nexo meramente reflexivo (Marx, 1980: 448).

En efecto: "La vida del hombre, d'une manière au d'une autre, descansó desde siempre sobre la producción social, cuyas relaciones llamamos precisamente relaciones económicas" (Marx, *Ibidem*: 449).

La producción, el análisis del proceso del trabajo es la fuente explicativa y coordinadora de todo tipo de relación social, de la distribución de la población y de las relaciones de poder presentes en la sociedad.

Es el análisis del proceso de trabajo, el supuesto fundamental a partir del cual puede fundarse una teoría crítica de la sociedad. El proceso de trabajo se manifiesta como una relación entre dos elementos: la naturaleza, considerada tanto como objeto de trabajo que como materia prima, es decir naturaleza trabajada por el hombre, definido en primer lugar como trabajador, como sujeto del trabajo, como fuerza de trabajo que, a diferencia del animal, es siempre racional. Escribe Marx (1973, 136):

El proceso de trabajo (...) es la actividad racional encaminada a la producción de valores de uso (...) la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre, la condición natural y eterna de la vida humana y por tanto, independiente de las formas y modalidades de esta vida y común a todas las formas sociales por igual.

En cada época de la historia de los hombres, la producción y la reproducción de la existencia física se manifiesta como la producción primaria. La modalidad específica de como tal producción se realiza es el rasgo que permite determinar los distintos periodos históricos, que permite precisar sus límites y establecer sus transiciones. La forma o el modo de producción es la categoría analítica mediante la cual se fija una periodización de la historia de la humanidad. Porque si es cierto que:

Todos los estadios de la producción tienen caracteres comunes que el pensamiento fija como determinaciones generales (...). (También es cierto que) las llamadas condiciones generales de toda producción no son más que momentos abstractos que no permiten comprender ningún nivel histórico concreto de la producción (Marx, 1980, libro 1: 8).

Como lo ha puesto de manifiesto Marx (1973, 132):

Lo que distingue a las épocas económicas unas de otras no es lo que se hace, sino el cómo se hace, con que instrumentos de trabajo se hace. Los instrumentos de trabajo no son solamente el barómetro indicador de la fuerza de trabajo del hombre, sino también el exponente de las condiciones sociales en que trabaja.

Para Marx toda formación social puede comprenderse en sus características esenciales, sólo si se analizan los supuestos materiales sobre los que se desarrolla. El modo de producción de los bienes materiales, el modo como se obtienen los medios de subsistencia necesarios al hombre, para reproducir sus propias condiciones de vida, constituye, para el marxismo, la fuerza principal que determina los caracteres de una

sociedad, su desarrollo, las condiciones y los modos de pasaje de una formación económico social a otra. Este aspecto material de la vida humana es lo que condiciona a todos los demás; Marx indica al desarrollo de la producción material como la base que condiciona la génesis y la transformación del pensamiento y de sus productos.

La organización y la división social del trabajo entre los hombres de una determinada sociedad es un elemento fundamental para comprender la manera como la producción está diversificada en unidades sociales. La producción de la vida social ha históricamente requerido una diferenciación de las actividades: la división del trabajo entre los miembros de la sociedad ha acompañado el destino de los hombres, constituye en cada época su carácter más distintivo. Según Marx la división del trabajo es división real a partir del momento en que se produce una división entre trabajo manual y trabajo intelectual. Es a partir de este momento que se producen en la historia de la sociedad relaciones de dominio que permiten a algunos ejercer la dirección, el control y el gobierno social y asignar a otros grupos el trabajo manual como medio para satisfacer las necesidades sociales colectivas. A lo largo de la historia humana el trabajo de dirección (el trabajo intelectual) y el trabajo subordinado (trabajo manual) se contraponen, ocasionando la formación de las clases sociales, cuya lucha por el dominio sobre los medios de producción y sobre el producto del trabajo, es lo que caracteriza la historia de toda sociedad (de cada formación económico social existida hasta el presente).

Las relaciones de producción, en la casi totalidad de los modos de producción conocidos, se establecen como relaciones de lucha de clases.

Por relaciones de producción entendemos un sistema de posiciones destinadas a los agentes de producción con respecto a los principales medios de producción. Tales posiciones son los lugares desde donde se desempeñan las funciones relacionadas con el proceso de apropiación de la naturaleza, del proceso productivo y la distribución de sus resultados. Las relaciones de producción hallan su expresión jurídica en las relaciones de propiedad. Son relaciones sociales porque, por un lado, condicionan toda la sociedad donde son relaciones dominantes, y por otro, están a su vez condicionadas en diversas medidas, por todas la manifestaciones de la vida social, asimismo por las que Marx denomina como nivel jurídico político, moral, religioso, etc.

Marx (1978:38) define como sociedad civil al conjunto de las relaciones que atañen a la organización de la familia, del intercambio, de la industria:

Esta sociedad civil es el verdadero hogar y escenario de toda la historia (...). La sociedad civil abarca todo el intercambio material de los individuos, en una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas. Abarca toda la vida comercial e industrial de una fase y en este sentido, trasciende de los límites del

estado y de la nación, si bien, por otra parte, tiene necesariamente que hacerse valer al exterior como nacionalidad y, vista hacia el interior, como Estado..."

La tercera forma de relaciones sociales caracteriza al conjunto de las relaciones políticas y específicamente al Estado, como instrumento de regulación de lo social. El Estado se estructura a partir de la aparición de la propiedad privada y de las clases sociales y su forma depende de la evolución de las relaciones de producción; sin embargo su función es establecer un orden para la legitimación y la consolidación del dominio de clase.

La totalidad de las relaciones sociales conforman un conjunto estructurado en el cual es posible entender una forma de relaciones, o mejor, la función y la estructura de un grupo de relaciones sólo a través de la complejidad de la articulación general. Pero, al mismo tiempo, la conexión entre los distintos grupos de relaciones se organiza, como hemos visto, a partir del grupo de las relaciones productivas.

7 .1.2 La teoría de la ciencia en Marx

7.1.2.1 El desdoblamiento de la realidad social: la apariencia y la esencia

El movimiento dialéctico de la realidad funda el carácter dialéctico del método. Según Rigoberto Lanz (1980; 67) por tres razones básicas:

a. El método dialéctico es el método de una teoría dialéctica. Es el discurso de un movimiento real. Por tanto, él contiene intrínsecamente la propia racionalidad dialéctica de lo real.

b. Hemos indicado, anteriormente, que el conocimiento es conocimiento de lo real. De tal manera, objetivamente, la dialecticidad de lo real se actualiza en el propio discurso epistemológico.

c. La relación que existe entre el discurso y el propio movimiento real es una relación dialéctica, en la medida en que el modo de producción de conocimiento mantiene su relativa autonomía con respecto al universo de determinaciones de lo real:

Aprender la realidad social plantea ceñirse al asunto de la dificultad del carácter real de la misma realidad, que se expresa mediante formas que tienden a encubrir su esencia. Una de las pretensiones de la ciencia marxiana es destruir la apariencia para alcanzar la sustancia de la realidad social: no es posible captar e interpretar la estructura de un sistema social a través de la contemplación, la pura reflexión, la práctica inmediata; para hallar los principios explicativos del orden social es necesaria una particular actividad reflexiva. La ciencia no puede limitarse a adquirir conocimientos de los fenómenos, debe lograr el conocimiento de su esencia; para Marx la ciencia necesita producir una teoría de la esencia y una teoría del fenómeno³

³ Según Adorno (1973.21-22)

El hecho de que el positivismo únicamente reconozca la vigencia del fenómeno (...) en tanto que la dialéctica no renuncia a distinguir entre el fenómeno y la esencia, no deja de ser, en realidad, una de las diferencias de mayor

La ciencia social en Marx ha de trascender la apariencia del fenómeno para ir hacia la esencia de la cosa, que sólo es posible tomando en consideración la relación de los fenómenos singulares mediante la categoría de la totalidad que no es una categoría empírica sino crítica.

Como observa Beltrán (1988,123):

La totalidad social como instancia mediadora de todos los hechos particulares no es algo fáctico en el sentido en que lo son tales hechos, por lo que no es verificable, ya que los instrumentos de verificación han sido diseñados precisamente para lo fáctico considerado equivocadamente como inmediato. La paradoja es que lo más real, la totalidad, no puede ser verificado, esto es, acreditado como real de acuerdo con los cánones de la ciencia natural, ya que no es un hecho. Para los métodos canónicos de la ciencia, la totalidad es un inaprehensible; pero para la ciencia es imprescindible, so pena de que se atribuyan los fenómenos a causas falsas. Esto plantea, como es obvio, un grave problema a la sociología: la sociedad (como totalidad mediadora) y los fenómenos particulares (como epifenómenos mediados con apariencia de inmediatez) no están situados en el mismo plano, no son categorías homogéneas (con que podía contar la ciencia natural)

En ciencia social no podemos avanzar de observaciones parciales sobre estados de cosas a su generalización; existe una heterogeneidad básica entre lo aparente y lo real, lo inmediato y lo mediato, los fenómenos particulares y la totalidad social.

Según Adorno (1973; 123) si bien es cierto que la:

Totalidad social no mantiene ninguna vida propia por encima de los componentes que aún y de los que en realidad viene a constar (...) Sin embargo no cabe entender uno solo de estos elementos -sin ni siquiera simplemente en su funcionamiento- fuera de la intelección del todo, que tiene su propia esencia en el movimiento de lo particular. Sistema y particularidad son recíprocos y solo en su reciprocidad resultan cognoscibles.

En el análisis de Marx la realidad social capitalista está estructurada de modo tal que algunas de sus características saltan a la vista ocultando, sin embargo, otras que son las causas de las primeras y que, por tanto, son las únicas que pueden explicarlas. Las primeras características, las que son perceptibles, evidentes, constituyen la apariencia del sistema y representan el nivel primero de significación; como realidad, muestran lo concreto en su apariencia, sin embargo son un obstáculo al proceso de un riguroso conocimiento de la realidad. Su evidencia arroja de tal manera al investigador que éste substituye la dimensión de lo empírico por lo real: aparece lo empíricamente dado y manifiesto como lo real. Marx se refiere aquí al controversial problema de las relaciones entre teoría y experiencia.

Según Habermas (1973; 152):

envergadura que cabe señalar entre la concepción positivista y la dialéctica.

La metodología empírico-analítica no tolera otro tipo de experiencia que la observación controlada de un determinado comportamiento físico reproducible que permita juicios de percepción intersubjetivamente válidos, lo que le parece sumamente estrecho y restrictivo. La teoría dialéctica de la sociedad en cambio se niega a seguir ciegamente las reglas abstractas de tal metodología y prefiere adecuarse previamente al objeto en base a una experiencia acumulada precientíficamente, la cual experimenta la sociedad como totalidad sin amputar su historicidad. Evidentemente, la teoría construida a partir de esta experiencia es nuevamente sometida a su control, pero sin que ello se haga al margen del pensamiento. Para la teoría dialéctica incluso las categorías han de justificarse en la experiencia, ya que no se consideran meramente analíticas; pero la experiencia no se identifica con la observación controlada de tal modo que aún si resulta susceptible, ni siquiera indirectamente de falsación estricta un determinado pensamiento puede seguir conservando su legitimación científica.

Para Marx la realidad social, lo concreto real o la totalidad concreta (aparencia, esencia y eslabones intermedios) no es únicamente la totalidad de un acontecimiento, es, por el contrario, la inseparabilidad de los nexos y relaciones del evento con el conjunto de las condiciones por las cuales existe. Lo concreto es la integridad de un evento, es la multiplicidad de sus propiedades y determinaciones, es la interacción de todos sus aspectos y elementos. Todo acontecimiento posee numerosas facetas y dimensiones, existe sólo como totalidad en la diversidad de sus manifestaciones.

Diversidad donde todos sus elementos se hallan enlazados entre si y se condicionan recíprocamente.

7.1.2.2 La crítica de la Ideología: la crítica de la economía política

Señala Marx en el Prólogo a la primera edición de El Capital, que su propósito no es otro que el de: "Investigar el régimen capitalista de producción y las relaciones de producción y circulación que a él corresponden" (El Capital, 1973: 1, XIV).

En dicho Prólogo escribe Marx que le interesa establecer las leyes que permiten la comprensión de las contradicciones sociales que surgen de la producción capitalista y asigna a su obra, como objetivo fundamental: "la de descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad moderna" (Ibídem, 1, XV).

En el Postfacio a la segunda edición, Marx explica que Ricardo, representante de la economía política clásica, elige la contradicción de los intereses de clase como el tema fundamental de su teoría. Observa, sin embargo, que éste considera de manera inadecuada la importancia de esta contradicción, reputándola una ley natural de la sociedad (Ibídem, 1, XVIII).

Toda la economía política, ciencia cuyo objeto es la sociedad capitalista en expansión, se caracteriza (aunque en modos y grados diversos) por la incapacidad para

superar los límites de la apariencia capitalista, y remontarse de ésta a sus raíces históricas reales. La crítica a la incapacidad de la economía política burguesa para alcanzar la esencia del sistema capitalista, que en las obras juveniles Marx desarrolla de manera no sistemática será profundizada sistemáticamente en *El Capital* y en las póstumas *Teorías de la Plusvalía*.

En *Teorías de la Plusvalía* (1862-1863) Marx realiza un análisis crítico de las teorías de las plusvalías, para develar cómo en los análisis de la economía política burguesa los procesos económicos reales y las relaciones sociales que definen el modo de producción capitalista quedan encubiertos⁴. Todas las tesis teóricas del texto persiguen aclarar cuáles son las condiciones materiales de vida en el modo de producción capitalista, cuáles son las condiciones objetivas en que se manifiesta la existencia y las relaciones de clase que caracterizan a este modo de producción.

Al interior de su crítica general a la economía política, Marx propone una distinción entre la llamada "economía política clásica" y "la economía vulgar", cuyo desarrollo ubica en los dos grandes periodos históricos que han caracterizado el desarrollo de esta ciencia.

Un primer periodo determinado por el hecho que los economistas son investigadores económicos. En este período sobresalen los fisiócratas, y los autores clásicos como Smith y Ricardo, fundadores de la economía política, que se distinguen por su profundo interés para captar los "vínculos internos del fenómeno económico". A pesar de que no desarrollan sus postulados básicos en todas sus consecuencias, establecen la base teórica para una comprensión científica de los procesos económicos y del funcionamiento del capitalismo. De este modo. Si bien:

una deficiencia de la Economía Política Clásica es el hecho de que no concibe la forma fundamental del capital, es decir, la producción destinada a apropiarse el trabajo ajeno como forma histórica, sino como forma natural de la producción social, el análisis que realizan los propios economistas clásicos (...) abre el camino para la refutación de esta concepción (Mane, 1974: 111,412).

Un segundo periodo, donde el esfuerzo teórico intelectual de los economistas clásicos queda arrinconado, oscurecido, tergiversado u hostilizado según los casos: los economistas abandonan el interés científico inicial. La economía política renuncia a su aspiración investigadora y se convierte en "economía vulgar". Pero, esta transformación progresiva altera totalmente los planteamientos de los economistas clásicos; si la economía política clásica intentó penetrar en la fisiología de la sociedad burguesa, esforzándose para captar los vínculos internos de los fenómenos; "en contraste con la

⁴ Un texto útil pedagógicamente para entender la crítica marxiana a la economía política clásica en el artículo de Dávalos y otros (1981)

multiplicidad de formas exteriores" (Ibidem: 111,414) y elaborando los instrumentos teóricos para criticar la apariencia capitalista, por el contrario, la economía vulgar interpreta las relaciones de producción tal como aparecen a la superficie; "divorciadas de las relaciones ocultas y los eslabones intermedios" (Ibidem: 111,414), expresando de manera inmediata, superficial la apariencia capitalista.

La crítica de la economía política es la forma central en que Marx practica la crítica de la ideología; el análisis de las relaciones económicas en el modo de producción capitalista arranca con las críticas de las teorías dominantes que se refieren a las leyes de los procesos económicos capitalistas. Marx realiza una historia crítica del surgimiento y del desarrollo de la economía política rescatando algunas categorías teóricas elaboradas por los economistas para, a su vez, fundar su propia comprensión de la totalidad del proceso a través del aporte de nuevos elementos analíticos y mediante la constatación de lo que para él son las consecuencias correctas de la aplicación de algunas categorías válidas creadas por los clásicos, pero usadas inadecuadamente o por ellos mismos oscurecidas en sus obras.

7.1.2.2.1 La ahistoricidad y la cosificación de las relaciones sociales

Las teorías de la economía política reproducen intelectualmente una realidad invertida porque cosifican y ahistorizan las relaciones sociales, que son su objeto de estudio, prohibiendo concebir: "Al capital como una relación (no) como una forma de producción históricamente transitoria, es decir, relativa no absoluta" (Ibidem: 111, 326).

De acuerdo con Marx una insuficiencia de la economía política clásica es el uso ahistórico de sus categorías de análisis que interpretan al modo de producción capitalista como eterno, natural, característico de lo humano y no como un producto temporal, transitorio.

Escribe Marx:

Un fracaso, una deficiencia de la Economía Política Clásica es el hecho de que no concibe la forma fundamental del capital, es decir la producción destinada a apropiarse del trabajo ajeno, como forma histórica, sino como forma natural de la producción social" (Ibidem: 111,412).

Los economistas clásicos elaboran una fisiología de la sociedad que caracteriza a la economía capitalista como un proceso estructurado en base a leyes universales y no como un proceso contingente, afirmando así la hipostatización a formas naturales y eternas de la convivencia humana.

Marx rechaza el método únicamente empírico analítico de la economía clásica, que no puede explicar ni desarrollar genéticamente las diferentes formas de la realidad social.

Para Marx las relaciones sociales y sus categorías interpretativas deben explicitarse siempre en términos históricos, no pueden entenderse en un lenguaje puramente lógico u cósico. Marx es sistemáticamente reiterativo al considerar el carácter histórico de las categorías que examina y desarrolla.

Una vez consolidado su poder, los intelectuales burgueses ya no interpretan la génesis de su clase como un resultado de condiciones históricas; con su llegada y apogeo la historia se detiene. Todos los modos de producción anteriores al modo de producción capitalista son instituciones artificiales; exclusivamente el modo de producción capitalista, basado en el interés egoísta, es cónsono a la naturaleza humana. Las anteriores formaciones por no ser conformes a esa naturaleza desaparecieron y dieron lugar al único modo de producción verdadero y eficaz. Para la burguesía: "ha habido historia, pero ya no la hay" (Marx, 1969: séptima observación) con ella la historia se acaba. Este es el punto de vista de la inteligencia burguesa que, de clase revolucionaria, se ha convertido paulatinamente en clase conservadora. A juicio de Marx la economía política con la ahistoricidad de sus categorías de análisis, considera las condiciones de producción que caracterizan al capitalismo como valederas en todo tipo de economía, mientras, por el contrario, la formación de la economía mercantil es el resultado de un proceso histórico y el mismo capitalismo es un modo de producción históricamente determinado y susceptible de perecer. Marx subraya la importancia del problema de la historicidad como cuestión de la sucesión de los distintos modos de producción, que asumen el carácter de las diversas formaciones sociales⁵.

Todos los instrumentos analíticos de El Capital están montados sobre unas cuantas categorías tales como: la mercancía, el valor, el valor de uso, de cambio, el dinero, la fuerza de trabajo, el tiempo de trabajo. Estas categorías son "formas del intelecto" que tienen un referente objetivo, reflejan relaciones sociales reales, pero tales relaciones pertenecen exclusivamente a una época histórica determinada. Las categorías marxianas son de carácter histórico, pero son categorías porque, una vez dadas históricamente, funcionan con la misma inflexibilidad que las leyes naturales. Las leyes del capitalismo son históricas, se dan en una época determinada, pero mientras exista el modo de producción capitalista funcionan como "leyes naturales". Las categorías económicas que caracterizan al capitalismo son siempre históricas (la plusvalía es una

⁵ Lo que aquí está en discusión es el estatuto del concepto de la ley: desde el punto de vista empírico analítico el mismo concepto de ley aplicable a los fenómenos naturales lo es también a las ciencias histórico sociales. Por el contrario la teoría dialéctica rechaza una visión restrictiva, en efecto las leyes no pretenden una validez general ya que se refieren a momentos concretos de un proceso evolutivo totalmente único e irreversible, las relaciones entre seres humanos no pueden abordarse como si se tratara de relaciones entre cosas. En las ciencias históricas hay pues, una legalidad que le es peculiar y que se refiere a las tendencias de la evolución histórica de la sociedad, "las leyes de su movimiento histórico".

categoría histórica derivada del análisis del dinero y del doble valor de la fuerza de trabajo) y no como las conceptúan los economistas burgueses como si fuesen el resultado de determinadas condiciones inherentes a la naturaleza humana.

El historicismo dialéctico marxiano desarrolla la idea según la cual el movimiento de la sociedad de un estadio de desarrollo al sucesivo, como también al interior de cada estadio, está sometido a regularidades de acontecimientos que se expresan en leyes que se realizan a través de la acción humana. Estas leyes se refieren a las interdependencias entre naturaleza y fuerzas productivas; a las relaciones entre fuerzas productivas y relaciones de producción; a los nexos entre relaciones sociales de producción y las superestructuras (jurídica, moral, ideológica) que caracterizan una determinada sociedad.

Tales leyes son históricas en el sentido que operan en una determinada formación histórico-social, fijando la dirección de los procesos de transformación y de transición hacia una formación socio-económica sucesiva y perfilando, de esta manera, las bases de una teoría general de la historia.

La segunda importante crítica teórico-metodológica que Marx realiza a la economía política, en su intento de esclarecer y desentrañar las inversiones en que incurren los economistas en la conceptualización de la plusvalía, se refiere al proceso de "cosificación de las relaciones humanas". Marx se ubica de un punto de vista distinto al de los economistas clásicos para los cuales los métodos y las relaciones de producción constituían datos, limitaban sus investigaciones a establecer en que proporciones las mercancías se intercambiaban entre sí concentrando su atención sobre el valor de cambio.

Para Marx, por el contrario, los modos y las relaciones de producción configuran su problema teórico central, cuya naturaleza y dimensión ideológica pretende explicar. La economía política estudia las relaciones económicas, el capital, el precio, la mercancía en abstracto como si todo esto tuviese una vida independiente de la mediación de los seres humanos. La inversión teórica de los economistas burgueses nos presenta a los sujetos de la producción social como unidos en el proceso productivo, y sitúa la creación del valor en la esfera de la circulación mediante la división de la plusvalía en tres formas: renta, interés, ganancia, a las cuales se asignan tres específicos destinatarios: terratenientes, financistas, industriales.

Marx retoma la categoría de trabajo y desarrolla la idea que el valor se origina en el proceso productivo, en la esfera de la producción. Marx, contrariamente a la visión de la economía política clásica, que concede a las cosas la cualidad de producir valor al ser intercambiadas, atribuyendo al dinero la propiedad de producir valor restablece el trabajo

y el valor en el lugar de las relaciones sociales de producción. Los economistas clásicos realizan una inversión de la realidad: la relación del hombre con los otros hombres, cuyo fundamento real es el trabajo, parece llevarse a cabo como relación entre cosas. Los economistas clásicos llevan a efecto un proceso de "personificación de la cosa" y "materialización de la persona" de tal manera que "la relación social se consume como una relación entre cosas (dinero -mercancía)."

A juicio de Marx en el modo de producción capitalista, todo se desarrolla como si el salario pagara realmente el trabajo del obrero y como si el capital tuviese en sí la propiedad de acrecentarse autónomamente, creando la ganancia para su propietario. La lógica de tal evidencia esconde la Incógnita del salario. La apariencia que mistifica la naturaleza social de la mercancía consiste precisamente en ocultar las relaciones sociales que se hallan a la base del intercambio y en su presentación como relaciones entre cosas. Marx ubica las relaciones humanas en el lugar donde adquieren realmente su contenido social e histórico: la esfera de la producción, mostrando que las relaciones sociales de producción se realizan como unas relaciones entre clases.

Los pasos fundamentales que, según Marx, debe realizar la economía política para liberarse de la apariencia capitalista serían: en primer lugar la adopción de la teoría del valor (reconocimiento de la ley del valor que Ricardo establece contradictoriamente). En segundo lugar la aplicación integral de la teoría del valor-trabajo a todo el funcionamiento del sistema capitalista (elaboración de una teoría de la plusvalía como producto de la explotación de la fuerza de trabajo obrera), que quiere decir producir una teoría sistemática de la explotación.

El análisis teórico de la forma valor que es el punto central de toda la construcción marxiana, permite, en primer lugar desentrañar, por una parte, las formas de distribución del poder entre las clases y desenmarañar las formas de control sobre los procesos de producción material de la sociedad y en segundo lugar, desenmascarar la ideología básica de la dinámica del modo de producción capitalista, cuyo motor se individúa en la interacción entre las clases sociales y los métodos de producción.

7.1.3 El método científico marciano

7.1.3.1 El método de Investigación y de exposición

El método marxiano puede caracterizarse como el orden lógico seguido por nuestro autor en un esfuerzo sistemático, crítico que aspira a demostrar, a través del método analítico y sintético, el funcionamiento real y la naturaleza de las sociedades y,

muy en especial, de la sociedad capitalista. Dos fases lo caracterizan: la fase de la investigación y la fase de la exposición. En el Postfacio a la segunda edición alemana de *El Capital* Marx caracteriza los dos momentos como radicalmente distintos; en la fase investigativa se recoge el material de estudio, los datos empíricos significativos y se procede según un orden histórico. En la fase expositiva, en cambio, el proceso de investigación adquiere la forma de un movimiento lógico sistemático que concuerda con la estructura y el movimiento de los mismos hechos analizados. A través del método expositivo Marx presenta al lector los lineamientos principales, resolutivos, que, como ha demostrado la misma investigación, han permitido al pensamiento aprehender en toda su concreción la realidad, objeto de estudio.

7.1.3.2 La relación entre el pensamiento y la realidad: la apropiación de lo concreto por parte del pensamiento

En el proceso de aprehensión de la realidad como una totalidad es necesario tomar en cuenta algunas consideraciones acerca de lo que el propio Marx considera como apropiación de lo concreto por parte del pensamiento, aspecto este que sintetizaremos del conocido capítulo sobre "El método de la economía política" de los Grundrisse. La "Introducción de 1857" resume y precisa los hallazgos básicos del método marxiano y fundamenta su utilización en el análisis de una realidad específica.

Un primer aspecto lo constituye la explícita diferenciación que Marx establece entre el proceso de formación de lo concreto mismo y el proceso de apropiación de lo concreto por parte del pensamiento.

Lo concreto aparece en el pensamiento de dos maneras antípodas: en un primer momento como punto de partida de la intuición y de la representación, como imagen caótica del conjunto, como un considerable número de elementos sin existir; aparentemente, alguna relación entre ellos, en un segundo momento se manifestará como resultado, como proceso de síntesis, a manera de una totalidad estructurada por múltiples determinaciones y relaciones. Con independencia del hecho de que aparezca de cualquier manera en el pensamiento, lo concreto es, antes que nada, una categoría objetiva, como todas las otras categorías de la dialéctica materialista, por ejemplo, las categorías de "necesidad", "causalidad", "esencia".

Lo concreto existe independientemente del hecho que pueda ser aprehendido por la razón o percibido mediante los sentidos. Lo concreto, la realidad, es siempre un sistema concreto en su interacción con muchas dimensiones; mediante la categoría de

la totalidad cada fenómeno particular, singular, encierra en sí toda su esencia no sólo en su actualidad, sino también en su potencialidad, como elemento de un sistema que interactúan y se realizan en un proceso continuo de movimiento y desarrollo.

La producción teórica marxiana es el resultado del doble camino que caracteriza al método de Marx: un primer trayecto analítico (científico-positivo) y un segundo sintético (o dialéctico) que, a diferencia de la lógica positivista, apunta a la interpretación de sociedades concretas y no a la formulación de leyes positivas generales.

7.1.3.2.1 La etapa analítica (positiva)

En Marx el objeto de estudio aparece en el pensamiento, en un primer momento, por medio de la observación, de la representación, de la intuición como lo "concreto sensible". Es el nivel sensible del conocimiento; aquí lo concreto se nos presenta por primera vez; el conocimiento recibe los datos, el material, es el punto inicial del proceso de cognición, pero de aquí nos remontamos inmediatamente, a un nivel de abstracción analítico, que nos permite entender lo concreto sensible. La realidad concreta, en efecto, no puede ser aprehendida *prima facie* por ello es necesaria una penetración analítica en busca de lo "simple", de lo más general, de lo que determina lo concreto. En efecto, el estudio de lo concreto en sí mismo no nos otorga el 'verdadero conocimiento. Dice Marx (1977; 57):

Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, un ejemplo, en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela como falso. La población es una abstracción si de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra hueca si desconozco los elementos sobre los cuales reposan por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc.

La razón comienza a penetrar, a partir de lo concreto sensible, lo concreto real. En esta etapa el método utilizado por la razón es el analítico. En el curso del análisis el pensamiento se mueve de lo complejo a lo simple, de lo casual a lo necesario, de la multiplicidad a la identidad y a la unidad.

El fin del análisis estriba en llegar al conocimiento de las partes como elementos de un todo complejo, en ver que nexos se dan entre ellos y las leyes a que está sujeto el todo en su desarrollo (Rosental, 1975: 12).

Esta fase analítica del método científico, que conduce de lo concreto a lo abstracto, ha sido recorrida por los economistas del siglo XVIII que, partiendo de una representación caótica del conjunto que aparece como lo real, como lo concreto, como el supuesto efectivo pero que es falso porque las categorías son una abstracción y no significan nada

al considerárselas por si solas (población, nación, Estado), han llegado a conceptos cada vez más simples, a establecer determinaciones cada vez más simples (valor de cambio, necesidad, división del trabajo).

Escribe Marx (1977,57):

El primer camino es el que siguió históricamente la economía política naciente. Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el Estado, varios Estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que esos momentos fueron más o menos fijados o abstraídos, comenzaron (a surgir) los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple-trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio-hasta el estado, el cambio entre naciones y el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto.

En resumidas cuentas, luego de haber insistido sobre el supuesto materialista (“parece correcto empezar con lo real y lo concreto”) Marx precisa el rechazo de proceder en el análisis económico con categorías genéricas, vagamente empíricas. Y subraya la necesidad de llegar a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. La población, también las clases “son unas palabras huecas si desconozco los elementos sobre que ellas se fundan”, como por ejemplo el trabajo asalariado, el capital, etc. el capital a su vez no significa nada sin trabajo asalariado, sin dinero, precio, etc. afirma Marx (1977; 58):

lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida y, en consecuencia, el punto partida también de la intuición y de la representación.

7.1.3.2.2 La etapa sintética (dialéctica)

Una vez fijadas las categorías simples hay que reconstruir la realidad, por la vía del pensamiento como una rica totalidad, con múltiples determinaciones y así dar cuenta de lo concreto real. Este camino, denominado sintético caracteriza el segundo momento del método científico de Marx; aquí se arranca de lo abstracto que caracteriza el estatuto de los conceptos simples, hallados mediante el recorrido analítico y partiendo de tales conceptos, se reproduce lo concreto real como concreto pensado. A través del método sintético, que Marx considera como el “método científico correcto”, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto.

Sin embargo, es indudable que este segundo camino solo es posible recorrerlo a partir del primer proceso de fijación de las determinaciones más simples. Alcanzado el nivel necesario de abstracción, cuando la esencia de los fenómenos, su ley está

descubierta, el pensamiento comienza a moverse en dirección inversa: desde lo abstracto a lo concreto. El momento sintético es la reconstrucción de todo lo descompuesto a través del momento analítico, juntando y reconstruyendo sistemáticamente las diversidades y las dimensiones de la realidad para reflejar lo concreto real en el pensamiento (última fase del proceso del conocimiento)

Escribe Marx (1973, XXIII)

Claro está que el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación ha de tender a asimilarse en detalle a la materia investigada, a analizar las diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real. Y si sabe hacerlo y consigue reflejar idealmente en la exposición la vida de la materia, cabe siempre la posibilidad de que tenga la impresión de estar ante una construcción a priori.

En el proceso de apropiación de la realidad, por el pensamiento, Marx diferencia entre categorías simples y categorías concretas. Las primeras son las que dan cuenta de una determinación que es común a muchos elementos (trabajo, dinero, valor). Las categorías concretas manifiestan las determinaciones que caracterizan, que son típicas de un contexto social determinado, de un modo de producción determinado. Halladas las categorías más simples, es decir, las más abstractas (por ejemplo, el trabajo), que son siempre formas de intelecto que tiene una verdad objetiva, en cuanto reflejan relaciones sociales reales, “porque son siempre históricas”, es decir, nunca presentadas como si se tratase de categorías eternas o en sentido filosófico, Marx considera que hay que reinsertarlas en toda rica articulación de sus nexos, tomando en cuenta que ellas se realizan empíricamente e históricamente sólo en las formas sociales más complejas, más articuladas:

Pero estas categorías simples no tienen una existencia histórica o natural autónoma, anterior a las categorías concretas (...) esta categoría totalmente simple aparece históricamente en toda su plena intensidad solo en las condiciones más desarrolladas de la sociedad (Marx: 1977; 59)

La realización histórica de las abstracciones determinadas, es decir las relaciones sociales, que constituidas por tales categorías, caracterizan una sociedad histórica concreta, son esenciales para definir la estructura y el ordenamiento, de una determinada sociedad que no sería deducible a partir de su secuencia histórica o natural. Únicamente en la moderna sociedad burguesa tales categorías simples han podido revelar peculiarmente sus potencialidades como abstracciones determinadas, porque sólo la formación social burguesa realiza, en forma adecuada e históricamente determinada, la categoría de capital, a la cual se subordina y se relacionan todas las demás en un nuevo enlace, en nuevas relaciones que trastocan todo el orden histórico anterior o abstractamente natural:

Como en general en toda ciencia histórico social al observar el desarrollo de las categorías económicas hay que tener siempre en cuenta que el sujeto-la moderna sociedad burguesa en este caso- es algo dado tanto en la realidad como en la mente, y que las categorías expresan por lo tanto formas de ser, determinaciones de existencia, de ningún modo comienzan en el momento en que se comienza a hablar de ellas como tal (Ibidem, 64)

Sería entonces falaz y erróneo ubicar a las categorías económicas en el orden en que ellas se establecen históricamente. Su ordenamiento y decurso está determinado, por el contrario, por la relación que establecen entre sí en la moderna sociedad burguesa, y este orden es exactamente opuesto a lo que parece ser su orden natural, que corresponde a la sucesión del desarrollo histórico.

Con esta tesis el método dialéctico materialista ha sido precisado; se parte de lo concreto sensible, que es, en este caso, una sociedad históricamente determinada que debe ser aprehendida, es decir aparecer en el pensamiento “como resultado” y no “punto de partida” de la reflexión, y sólo después de haber descubierto las relaciones sociales que establecen entre sí las abstracciones históricamente determinadas. El resultado de esta producción cognoscitiva ya no es la “mala empiria” que no interpreta y que legitima la realidad en su actualidad, es, por el contrario, el método lógico histórico de las abstracciones que nos acerca nuevamente a lo concreto y nos permite obtener; en el pensamiento, un resultado mucho más rico, que da cuenta de todas las vinculaciones histórico materiales presentes en una sociedad de manera que nos permite comprender y transformar el mundo.

7.2 DESARROLLOS MÁS RECIENTES DEL MODELO DIALÉCTICO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

7.2.1 la teoría crítica⁶

La metodología empírico-analítica tradicional y los modelos de diseño y análisis de investigación basados en ella no han sido desafiados abiertamente tan sólo por un

⁶ Las obras de los exponentes de la Escuela de Frankfurt son numerosas. Señalamos a continuación una síntesis de las más conocidas:

Adorno, T.: Sobre la metacritica de la teoría del conocimiento, Caracas Monte Ávila, 1970

Adorno, T.: Dialéctica negativa, Taurus, Madrid, 1975

Adorno, T.: Tres estudios sobre Hegel, Taurus, Madrid, 1973

Adorno, T. y M. Horkheimer: La Sociedad lecciones de Sociología, Buenos Aires, Proteo, 1976

Adorno, T y M. Horkheimer.: Sociología, Taurus, Madrid, 1966

Adorno, T. y otros: La disputa del positivismo en la sociología alemana, Barcelona, Grijalbo, 1973

Adorno, T. y otros: The authoritarian personality, Harper New York, 1950

Habermas, J.: Conocimiento e interés. Taurus Madrid 1982

Habermas, J.: Hacia una reconstrucción del materialismo histórico, en Teorema, vol. VI, No. 1, 1976

Habermas, J.: Crítica de la razón instrumental, Buenos Aires, Ed. Sur, 1973

Marcuse, H.: El Hombre Unidimensional, Buenos Aires, Estudios Alemanes, 1969.

Marcuse, H.: Razón y revolución. Caracas. U.C.V, 1967

elevado número de sociólogos pertenecientes al enfoque cualitativo de las ciencias sociales sino también por los exponentes del paradigma dialéctico.

La teoría crítica de la sociedad, como ejemplo del enfoque dialéctico contemporáneo de las ciencias sociales⁷, es un juicio filosófico sobre la realidad social que contrapone la "sociología dialéctica" a la "sociología empírica". Según esta corriente "es ideológico cualquier estudio de la sociedad que declare su propósito de prescindir de una concepción filosófica de su objeto; toda descripción debe ser crítica, de lo contrario se convierte en apología de la realidad que se estudia" (Cirilo: 1982,33). La sociología, desde esta matriz teórica, debe contribuir a la formación de una conciencia crítica de la sociedad, debe producir una postura crítica frente a lo existente con intención práctica. Los problemas de la sociología son los problemas sociales; en la reflexión crítica y científica sobre la sociedad es inmanente el concepto de sociedad justa.

Pensar social y sociológicamente significa estar consciente que el conjunto de los determinismos que orientan el accionar del actor singular no pueden separarse del análisis de la totalidad social y que el hombre justo puede realizarse solamente en una sociedad justa. La razón sociológica consiste en la capacidad humana de ubicarse críticamente frente al orden social establecido para transformarlo y humanizarlo de manera más cónsona a las exigencias del hombre en su continuo desarrollo.

El tema central del pensamiento de la teoría crítica es la naturaleza de la sociedad capitalista burguesa como totalidad contradictoria. Se define así la primera divergencia sustantiva entre teoría crítica de la sociedad y sociología empírico analítica, expresión que se refiere tanto a "la gran teoría" como al empirismo sin teoría.

Para dar cuenta de manera sistemática de esta diferencia es oportuno remitirnos a la contribución de Habermas en la controversia entre Adorno y Popper⁸.

Según la Escuela de Frankfurt la sociedad es una totalidad dialéctica, no es un organismo en el sentido de la teoría de la Gestalt, o una mera suma de partes.

Retoman la teoría marxiana de la sociedad que es crítica negativa, esto es una teoría crítica negativa, esto es una teoría crítica del sistema socioeconómico burgués que

⁷ El Instituto de Investigación social de Frankfurt se fundó en 1923, sin embargo, devino uno de los centros de investigación sociológico más importante internacionalmente sólo a partir de 1931 cuando Max Horkheimer asumió su dirección. Los trabajos empíricos y teóricos producidos centraban su interés en las relaciones entre sociedad y cultura (filosofía, literatura, música, cine) y en problemas políticosociales, sociopsicológicos y cuestiones relacionadas con la cultura de masa. El Instituto de Investigación social de Frankfurt ha sido el instrumento organizativo de la teoría crítica de la sociedad tanto en sentido científico (dialéctico) como político (racionalización de la sociedad en sentido socialista).

El instituto se orientaba explícitamente en el sentido de la tradición marxista, en el intento por establecer una relación entre teoría y praxis basada en la famosa frase de Engels "el proletariado como heredero de la filosofía clásica alemana" (Carlo Donolo, 1964, 176)

⁸ La Sociedad Alemana de Sociología celebró en Tubingen, en 1961, un congreso donde Adorno y Popper presentaron importantes ponencias sobre la lógica de las ciencias sociales, publicadas luego conjuntamente con otros trabajos del propio Adorno, de Dahrendorf y una significativa polémica entre Habermas y Albert titulada "La disputa del positivismo en la sociología alemana" (ver Adorno, Popper y otros, 1973).

es una falsa totalidad porque se presenta como una totalidad armoniosa, racional siendo, en efecto, una totalidad antagónica, contradictoria.

Según Habermas (1973) las ciencias sociales que actúan con los métodos empíricos analíticos definen la realidad social como un sistema constituido por una conexión funcional de regularidades empíricas. Desde este enfoque la relación entre el sistema y sus elementos se refleja en la conexión deductiva de las funciones matemáticas, lo que es profundamente distinto en la relación dialéctica entre la totalidad y sus elementos. La diferencia entre el sistema orgánico y la totalidad dialéctica puede apreciarse bajo cuatro dimensiones: La relación entre teoría y objeto, la relación entre teoría y experiencia, teoría e historia y teoría y praxis. Veámosla:

7.2.1.1 La relación entre teoría y objeto

En la teoría empírico analítica de la investigación el concepto de sistema es considerado, desde la perspectiva lógica, externo al objeto.

Los procedimientos normativos del método empírico analítico se refieren tanto al correcto uso de las reglas lógico formales para construir una conexión deductiva de las proposiciones hipotéticas, esto es un cálculo utilizable experimentalmente, como a la exigencia metodológica de que los axiomas estén escogidos del tal manera de permitir una deducción de las leyes hipotéticas empíricamente controlables.

La extrañación entre la teoría y el objeto es, según la Escuela de Frankfurt, el resultado de la aplicación a la realidad histórica social de los métodos y de la mentalidad que caracterizan a las ciencias naturales. Las estructuras del objeto de investigación se descuidan a favor de una metodología formalizante que condena la teoría social a la irrelevancia.

Desde el análisis dialéctico, en lugar de la conexión hipotético deductiva de las proposiciones teóricas, aparece la necesidad de la aplicación hermenéutica del sentido.

Escribe Adorno (1973; 84-85) al respecto:

La objetividad de la investigación social empírica no es, por lo general, sino la objetividad de los métodos, no de lo investigado... Los métodos empíricos... han ignorado la objetividad social. ...A pesar de su objetivación, o precisamente por ello, estos métodos no penetran en la objetivación de la cosa, en la coacción, sobre todo, de la objetividad económica. ...Parece que lo importante, aquello que está en juego aquí y ahora, no son sino los hombres, de espaldas a cualquier previa determinación de los hombres socializados como momento de la totalidad social como objeto suyo, 'preponderantemente

Los métodos utilizados por los positivistas falsean la realidad social:

En tanto que los científicos caricaturizan a sus oponentes como metafísicos sonadores, viven ellos mismos fuera de la realidad. Técnicas Ideales desde el punto de vista operativo se distancian forzosamente de las situaciones en que se encuentra lo

que ha de ser investigado; o.../a ciencia se ve reducida a alternativas que sólo emergen en virtud de la eliminación de variables, es decir, haciendo abstracción del objeto y, en consecuencia, transformándolo" (Adorno, 1973: 43).

La exaltación de los hechos y de la experiencia empírica es inherente a la lógica positivista de investigación. Afirma Marcuse: (1971; 379)

La filosofía positiva estudiaba las realidades sociales según el modelo de la naturaleza y bajo el aspecto de la necesidad objetiva. Debla preservarse la Independencia de los hechos y el razonamiento debla estar orientado a una aceptación de lo dado. En esta forma la filosofía positiva se esforzaba por contrarrestar el proceso crítico que encerraba la "negación" filosófica de lo dado y por reintegrar a los hechos la dignidad de lo positivo.

La sociología positivista se equivoca en su pretensión de constituirse según los criterios metodológicos empírico analítico, de acuerdo con la lógica de investigación de las ciencias naturales.

Según afirma Adorno (1973; 44, 82, 86):

Para el positivismo la sociología es una ciencia entre otras, una ciencia a la que desde Comte cree poder aplicar los acreditados métodos de las ciencias más antiguas, en especial los de las ciencias de la naturaleza.

Este es el verdadero error. ...Desde el positivismo comtiano las ciencias de la naturaleza constituyen el modelo que más o menos abiertamente adopta lo que hoy recibe el nombre de investigación social empírica. Ambas tendencias rehuyen cualquier común denominador o... En la propia sociedad debe buscarse la razón de que el modelo científico-natural no le resulte aplicable alegremente y sin limitaciones.

7.2.1.2 La relación entre tierra y experiencia

A juicio de la teoría crítica de la sociedad ningún control experimental puede demostrar que tipo de relación puede establecerse entre un determinado fenómeno social y la totalidad porque esta última categoría, que conforma todos los fenómenos perceptibles, nunca interviene como tal en las cadenas causales específicas. Pese a ello existe una dependencia del fenómeno singular de la estructura general.

Horkheimer en su artículo "Teoría Tradicional y Teoría Crítica" caracteriza a la concepción tradicional como:

Un conjunto de proposiciones acerca de una cuestión o materia, estando aquéllas tan ligadas unas a otras que sólo unas pocas son básicas y el resto se deriva de ellas. ... La validez de una teoría depende de que las proposiciones derivadas estén conformes con los hechos. Si la experiencia y la teoría se contradicen mutuamente, una de las dos ha de ser reexaminada: o el investigador no ha sabido observar correctamente, o los principios en que descansa la teoría son erróneos. Por consiguiente. La teoría es siempre hipotética respecto de los hechos. ...El objetivo general de toda teoría es una ciencia sistemática universal, no limitada a algún objeto particular, sino incluyendo todos los posibles objetos. La división de las ciencias se lleva a cabo derivando de las premisas básicas comunes los principios adecuados para las áreas especiales.

El mismo aparato conceptual que fue elaborado para el análisis de la naturaleza inanimada sirve también para clasificar la animada, y cualquiera que ha aprendido su

utilización (esto es, las reglas de derivación, los símbolos, el proceso de comparación de las proposiciones con los hechos) puede usarlo en cualquier momento. En la medida en que esta concepción tradicional de la teoría muestra alguna tendencia, es hacia un sistema de símbolos puramente matemático" (Horkheimer, 1976: 206-208).

Frente a la actividad científica tradicional se despliega la actividad crítica que tiene como objeto de reflexión a la sociedad, sin embargo su objetivo no es conseguir que ésta funcione mejor por el contrario:

Sospecha de las categorías de mejor, útil, apropiado, productivo, valioso, tal como son entendidas en el presente orden de cosas, y rehúsa tomarlas como proposiciones no científicas acerca de las cuales no se puede hacer nada... la actitud crítica de la que venimos hablando desconfía completamente de las reglas de conducta con que la sociedad actualmente constituida provee a cada uno de sus miembros. (Ibidem: 217-218).

7.2.1.3 La relación entre teoría e historia

Para la teoría analítica las leyes sociológicas tienen la misma estructura lógica de las leyes naturales. La teoría empírico analítica niega entonces la existencia de leyes tendenciales, asumidas por la teoría dialéctica. .

Las leyes tendenciales de la dialéctica, que determinan la dirección del desarrollo histórico, no son las regularidades dinámicas elaboradas por la teoría empírico analítica en base a modelos de desarrollo. Las leyes del movimiento histórico de la dialéctica nunca omiten la específica conexión de una época. Es decir, no tienen una validez universal. No se refieren a constantes históricas sino siempre a un específico ámbito de aplicación concreta.

La teoría dialéctica se constituye por tres elementos: comprensión del sentido histórico, análisis objetivo e intención práctica.

Las regularidades de tipo dialéctico indican que los cambios que se realizan están mediados por la conciencia de los sujetos agentes. Las relaciones entre los hombres no pueden analizarse como una relación entre cosas (objetivismo).

Las situaciones reales que constituyen el punto de partida de la ciencia no son vistas simplemente como datos que han de ser verificados y predichos de acuerdo con las leyes de la probabilidad. Los datos no dependen de la sola naturaleza sino también del poder que el hombre tiene sobre ellos.

... La teoría crítica, tanto en su formación de conceptos como en todas las fases de su desarrollo, hace conscientemente suyo ese concernimiento por la organización racional de la actividad humana siendo su tarea iluminarla y legitimarla. ... (La teoría crítica) es un elemento esencial en el esfuerzo histórico dirigido a crear un mundo que satisfaga las necesidades y poderes de los hombres. ... Nunca busca simplemente un incremento del conocimiento como tal: su objetivo es la emancipación del hombre de la esclavitud" (Horkheimer, 1976: 222-224).

El pensamiento positivista aplicado a la sociología produce errores, teorías no

adecuadas para dar cuenta de la realidad. Se equivoca, en primer lugar, cuando considera a los hechos sociales como hechos de naturaleza considerando la sociedad de manera objetivista; define a la sociedad como si fuera simplemente un objeto determinado por estructuras exteriores, objetivas, alterando de esta forma el objeto de estudio de la sociología.

En segundo lugar la crítica de la Escuela de Frankfurt apunta a la forma fragmentada que caracteriza la definición de los hechos sociales desde la sociología empírico analítica; no puede conocerse la dimensión particular sin lo general, lo concreto, sin lo abstracto.

El materialismo histórico, como teoría de la ciencia social que expresa el carácter articulado del sistema de producción y de distribución del sistema social capitalista, es más idóneo y riguroso que los métodos empírico analíticos que descomponen fragmentariamente los elementos particulares de este modo de producción: "Para entender que es un trabajador debemos saber que es la sociedad capitalista" (Adorno, 1973: 54).

7.2.1.4 La relación entre teoría y praxis

La teoría analítica de la ciencia distingue netamente entre hechos y decisiones, juicios de hechos y juicios de valor. La ciencia no puede evaluar las finalidades, las metas sociales, sólo puede indicar los mejores medios para alcanzarlas. A juicio de la teoría crítica no pueden separarse radicalmente estas dos dimensiones. La neutralidad de la ciencia no es posible, no existe; la neutralidad en el territorio de los valores termina, por lo general, por subordinarse acríticamente al sistema de valores dominantes.

Estamos frente a dos opuestas concepciones acerca del papel social que debería desempeñar la sociología, estamos frente al problema:

de si en su condición de ciencia debe (la sociología) sustentar a la sociedad en la configuración funcionante en que se encuentra, como reza la tradición que se extiende de Comte a Parsons, o de si ha de urgir, por el contrario, la transformación de sus más profundas estructuras a partir de la experiencia social (Adorno, 1973: 79).

El problema de las relaciones entre teoría y praxis, el análisis de su desconexión, y de la división entre sujeto y objeto son los mecanismos apriorísticos indispensables a todo proyecto de dominio sobre la naturaleza y la sociedad. El procedimiento que se funda en la división entre teoría y praxis, entre sujeto y objeto es la base sobre que se erige la civilización burguesa.

La sociología positivista eliminando de su ámbito de discusión los valores, los conflictos, las contradicciones, sustenta y refuerza el orden social.

Las diferencias entre la Teoría Crítica de la Sociedad y la Teoría empírico analítica son, como hemos visto, sustantivas, lógicas, metodológicas y político morales⁹.

En resumidas cuentas, la teoría crítica niega toda filosofía basada sobre el cientismo y sobre el metodologismo, criticando la separación entre el aparato conceptual y la legalidad factual y sobre todo la absolutización de estos polos; afirma, por el contrario, la centralidad de la dimensión histórico social y dialéctica de la experiencia humana. La teoría crítica propone la concepción dialéctica como resultado de la reflexión autocrítica de la lógica, recusa al positivismo en todas sus formas, incluido al racionalismo crítico. En la actitud positivista hacia la realidad social, la teoría crítica divisa una aceptación sustancial de lo existente, actitud que puede extenderse a toda ideología científica como "relación social de producción". Los representantes de la escuela de Frankfurt con esta tesis atacan toda concepción de la autonomía de la ciencia, porque según la concepción dialéctica, no puede existir separación entre el proceso social de la vida y el conocimiento, que es una dimensión de éste. Se establece una relación dialéctica entre sociedad y conocimiento de la misma; la ciencia positivista, por el contrario, es un saber que ignora sus propias mediaciones sociales y por ello le está vedada toda posibilidad de verdad.

La teoría crítica utiliza el conocimiento para criticar al "establishment" de una sociedad: a su clase dirigente, a su elite de poder. Considera que los científicos no deberían separar el trabajo intelectual de su compromiso moral y estima su teoría social como una fuerza hacia el cambio y el progreso. La teoría crítica sustenta la tesis que en todo conocimiento están implícitos compromisos morales, en tal sentido la objetividad es

⁹ Las siguientes proposiciones de Miguel Beltrán (1988:134-136) reflejan rigurosamente la posición de la Teoría Crítica con respecto de la sociología empírico analítica.

1-La sociología académica de orientación empírico positivista es un producto específico de la sociedad burguesa capitalista.

2-Esta sociología contribuye a apoyar la continuidad de este tipo de sociedad en la medida en que ignora, lo que equivale a negar, las contradicciones existentes en ellas.

3-El apoyo a la sociedad burguesa y capitalista es consecuencia directa de que la sociología empírica se atiene en exclusiva a las apariencias factuales consideradas como inmediatas, renunciando a percibir su mediación, por la totalidad, así como a reflexionar sobre esta y a tratar, de aprender la esencia de los fenómenos sociales.

4-La teoría crítica no niega la observación, pero si niega su primacía como fuente del conocimiento.

5-La teoría crítica no niega la pertinencia de atender a los hechos, pero si se niega a tomarlos sin más por la realidad y mantenerlos desconectados de la totalidad.

6-La teoría crítica no niega la objetividad pero se opone a identificarla con la del científico y con la de los métodos: la objetividad radica en el objeto de la reflexión y del conocimiento

7-La ciencia social ha de trascender la apariencia del fenómeno para ir hasta la esencia de la cosa, que sólo, es inteligible percibiendo la mediación de los fenómenos singulares por la totalidad, lo cual, a su vez, no es una categoría empírica sino crítica.

8-La sociedad no puede concebirse como un "objeto" que ha de ser estudiado, posición esta que es propia de las ciencias naturales, sino que, por el contrario, debe ser entendida como un "sujeto" capaz potencialmente de determinarse a si mismo. Esa concepción implica (que existe) las contradicciones, el enfrentamiento entre individuo y sociedad.

9-La crítica tiene que recaer sobre el propio objeto de conocimiento, no sólo sobre el conocimiento como tal, ya que otra cosa implicaría desconocer las contradicciones y antagonismos sociales para atender únicamente a las eventuales contradicciones lógicas de la teoría.

10-en la medida en que el pensamiento ha de ir más allá de los hechos, mantiene una relativa autonomía respecto a aquellos.

11-La teoría no ha de presentarse a la manera de hipótesis ya que con ello perdería su autonomía y condición crítica. La teoría prefiere la verdad a la exactitud y esa verdad es el conocimiento de la legalidad objetiva de la sociedad de carácter contradictorio e irracional (1973:41 y 54)

De aquí que empiria y teoría no puedan ser integradas en un conjunto y que al principio de verificación haya que preferir la posibilidad de confirmación del conocimiento (1973:83 y 88)

prácticamente imposible.

Al centro del concepto de ciencia, según esta concepción, se encuentran los siguientes supuestos:

1.- El contenido social del pensamiento.

Las ideas son producto de la sociedad en que vivimos, esto hace imposible pensar en un conocimiento objetivo, desvinculado, libre de la influencia de nuestra historicidad.

2.- Negación de la autonomía de la ciencia con respecto al proceso real de la vida.

Los intelectuales de las ciencias sociales no pueden separar los hechos de los juicios de valor; por consecuencia en sus investigaciones deberían explicitar claramente la relación que establecen entre su trabajo intelectual y la sociedad.

Los representantes de la teoría crítica juzgan que es posible acercarse más a la verdad y al conocimiento a través de su enfoque normativo que mediante el método de la sociología dominante positivista que pretende separar los juicios de valor del proceso de investigación científica.

La teoría crítica, con la adopción del método dialéctico, subraya la importancia del análisis de la relación que se establece entre la organización económica de la sociedad y su respectiva producción cultural.

La ciencia tradicional positivista, según la Escuela de Frankfurt, está vinculada al proceso productivo capitalista y es funcional a la reproducción de la sociedad existente. Sólo en una verdadera sociedad racional cesará de existir el conflicto entre potencialidad humana y organización de la sociedad entorno al trabajo, permitiendo así el libre desarrollo individual.

La teoría crítica subraya la capacidad inherente al pensamiento para oponerse al "status quo", de rebelarse al orden constituido, para superar el culto del empirismo y del objetivismo, el culto del dato como resultado de la mera observación de la realidad tal como se nos aparece; desde tales supuestos cognoscitivos se suprime necesariamente la posibilidad de una crítica a lo real. La realidad social, la existencia social es, por el contrario, siempre y solamente la realización, la concreción, la afirmación de una posibilidad y la negación de otras posibilidades. Nuestra existencia social en el tiempo es la continua negación, la continua transformación de lo que somos para realizar otras posibilidades.

Asumir, como supuestos de una teoría de las ciencias sociales, al realismo, al objetivismo y al empirismo, afirmar que "el mundo es lo que es", que "la sociedad es la que es", que "los hombres son lo que son" significa asumir lo existente y una postura

conservadora porque tal posición, negando la posibilidad de un mundo otro, afirma la inutilidad de una posible lucha para cambiar radicalmente lo existente. La vida social es, por el contrario, negación de posibilidades en acto y realización de otras posibilidades.

7.2.2 El análisis marxista de la coyuntura¹⁰

En las últimas tres décadas en América Latina se han venido desarrollando una serie de enfoques de investigación muy distintos al modelo cuantitativo, empírico analítico de las ciencias sociales; si por un lado, hallamos investigaciones fundamentadas en la sociología cuantitativa, por otro lado los enfoques críticos, como el análisis marxista de la coyuntura¹¹, adquieren, un espacio creciente y proponen una distinta interpretación de la realidad social y de sus procesos de constitución.

Esta perspectiva de investigación pretende establecer una profunda participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social para el beneficio de los actores participantes de la investigación.

El análisis coyuntura, entonces, es un diagnóstico de la situación actual de las fuerzas sociales con vistas a captar las tendencias y posibilidades de su desarrollo y cambio y, también, es la evolución de nuestra fuerza relativa, de nuestra posición y de nuestra capacidad para influir en esa correlación de fuerzas para hacer avanzar en ellas la fuerza del pueblo, las fuerzas y organizaciones revolucionarias.

Es una forma de conocimiento que permite a las agrupaciones populares y revolucionarias inscribirse conscientemente en cada coyuntura para mejorar la fuerza relativa del pueblo y promover e impulsar las tendencias que favorecen las posiciones de fuerza, de dominio, de éste.

El análisis de coyuntura determina la situación actual de fuerzas políticas en una formación económico-social y sus posibilidades de desarrollo, incremento o debilitamiento, desde esta situación actual

El análisis de coyuntura determina la situación actual de fuerzas políticas en una formación económico-social y sus posibilidades de desarrollo, incremento o debilitamiento, desde esta situación actual (Gallardo, 1988: 32, 33, 34).

Un supuesto del análisis de la coyuntura (análisis concreto de una situación concreta) es que la investigación no es un fin en sí misma, sino que debe ser entendida

¹⁰ Según Pierre Vilar (1986,819:

en el sentido más general, la “coyuntura” es el conjunto de las condiciones articuladas entre sí que caracterizan un momento en el movimiento global de la materia histórica. En este sentido, se trata de todas las condiciones, tanto de las psicológicas, políticas y sociales como de las económicas o meteorológicas. En el seno de lo que hemos llamado la “estructura” de una sociedad, cuyas relaciones fundamentales y cuyo principio de funcionamiento son relativamente estables, se dan en contrapartida unos movimientos incesantes que son resultado de este mismo funcionamiento y que modifican en todo momento el carácter de estas relaciones, la intensidad de los conflictos, las relaciones de fuerza.

¹¹ Siguiendo a Helio Gallardo (1988; 31,49)

Un análisis de coyuntura puede realizarse para definir acciones que buscan reproducir y reforzar el sistema de dominación imperante, o puede realizarse para determinar acciones que buscan acumular fuerzas para subvertir, revolucionar, este orden. El análisis de coyuntura puede estar dominado, por un afán conservador o por intereses revolucionarios. en este texto nos ocupamos, dado el carácter de la dominación que padecen las mayorías sociales en las sociedades latinoamericanas del análisis de coyuntura en cuanto él se inserta en un proyecto o proyectos revolucionarios. cuando decimos, por ello, que el marxismo sostiene teórica y prácticamente el análisis de coyuntura, queremos decir que éste se inscribe como instrumento en el proyecto estratégico mediante el cual el pueblo y sus organizaciones se construyen como fuerza social, como actores políticos y como sujetos políticos.

como guía y orientación de la acción política, tal función está íntimamente vinculada al carácter científico y crítico que el marxismo se propone a nivel cognoscitivo, orientado a la transformación de determinadas estructuras de poder.

El análisis de coyuntura nunca es neutral; intenta captar el carácter de las fuerzas relativas en la política para programar tareas y prácticas de inserción que ayuden al desarrollo del movimiento popular, es decir, que contribuyan a la configuración de una nueva coyuntura caracterizada por una mejora en la fuerza relativa del movimiento popular...

Un cambio significativo en la articulación de las fuerzas sociales fundamentales, determina una nueva coyuntura. La determinación de estas nuevas coyunturas, el desplazamiento de lo viejo por lo nuevo constituye el sentido fuerte del concepto "análisis de coyuntura" (Ibidem. 34).

El objeto fundamental del análisis de coyuntura es un estudio riguroso del espacio de la política, esto es el lugar en el que se relacionan fuerzas, grupos, organizaciones sociales para reforzar el sistema de dominación existente o para favorecer su transformación revolucionaria mediante la construcción de un poder alternativo.

Una de las características esenciales del análisis marxista como "filosofía de la praxis" es el esfuerzo por unificar el movimiento práctico al pensamiento teórico; el marxismo resuelve de manera novedosa la relación entre la investigación y la práctica política, es una concepción del mundo que deriva de las experiencias de las masas su razón de ser y los elementos de su desarrollo crítico. La relación entre la conciencia de grandes masas humanas y la criticidad filosófica es apreciado como un evento absolutamente novedoso en la historia, un acontecimiento que modifica las mismas dimensiones de la filosofía, como actividad reflexiva, que transforma la figura tradicional del intelectual, filósofo "individual", para dar lugar a lo que Gramsci (1959,31) define como el "filósofo democrático" es decir. "El filósofo convencido que su personalidad no se limita al propio individuo físico sino que es una relación social activa, de modificación del ambiente cultural".

Ser intelectual significa zambullirse: "en la vida práctica, devenir iJn organizador de los aspectos prácticos de la cultura, sí quiere continuar a dirigir debe democratizarse, ser más actual: el hombre del renacimiento ya no es posible" (Gramsci, 1971: 52).

El intelectual, el investigador, el filósofo debe ser "político", es decir, hombre activo que modifica el ambiente, entendido como el conjunto de las relaciones a las cuales pertenece cada individuo; el propósito fundamental del investigador es vincular estrechamente la labor de investigación académica con la historia de las sociedades concretas. Por vez primera en la historia humana aparece una filosofía crítica y científica como "filosofía de masa" como "reforma intelectual popular y moral de los tiempos modernos".

La ciencia marxista como "reforma intelectual y moral", embiste la totalidad del género humano, no se trata, como observa Luporini (1974; 62):

Sólo de una diferencia cuantitativa. El problema de la situación de la conciencia de las grandes masas, al interior de la lucha económica y política, el problema de su unificación cultural envuelve en un horizonte más amplio, el de la unificación cultural de todos los hombres. Es el horizonte virtualmente universal de desarrollo y ampliación de la sociedad socialista

El marxismo, identifica dialécticamente la relación entre ciencia y política, filosofía y política, que está mediada a través de la historia, la cultura, la ideología. Tal identificación es imprescindible especialmente cuando el desarrollo histórico ha planteado a "la clase revolucionaria" el problema de la dirección política y cultural sobre el conjunto de la sociedad.

La concepción marxista de la investigación supera la separación entre los roles de sujeto y objeto en el proceso de la investigación y propone una distinta y novedosa concepción de las relaciones entre conocimiento científico y el conocimiento vulgar.

El tema de la relación entre los intelectuales y la organización, tan antiguo como las luchas populares mismas, debe resolverse por lo tanto a través de los "intelectuales orgánicos" capaces de participar activa y realmente en las luchas de la comunidad.

Para realizar un análisis de coyuntura desde el marxismo, debemos examinar como se resuelve el problema de la articulación entre la base y la superestructura, dimensiones fundamentales que permiten leer tanto la estructura social como el acontecimiento particular.

El análisis de la realidad, desde esta perspectiva, deberá ser el resultado de un esfuerzo que apunta a otorgar sentido político a un conjunto de informaciones que, como definidoras de una fuerza social o de una clase, nos parecen relevantes para nuestros objetivos. Este esfuerzo cognoscitivo se verá firmemente amenazado por las estructuras y las tendencias de la alienación y de la ideologización inmanentes a las formaciones económico sociales. Es por tal razón que el conocimiento producido por el análisis marxista de la coyuntura s610 puede ser el resultado de una voluntad y de una lucha organizada.

Como señala Gallardo (1988; 28):

El análisis (marxista) de coyuntura intenta insertar nuestra práctica en forma adecuada en lo real para transformarlo. El análisis de coyuntura descansa en un conocimiento, en conceptos que permiten un diagnóstico de la situación actual de fuerzas en el escenario de la política en un sentido amplio".

En *El Moderno Príncipe*, Gramsci (1971; 108) uno de los marxistas que más ha aplicado el "análisis de coyuntura" en sus análisis, se plantea el siguiente problema:

Para llegar a un análisis justo de las fuerzas que operan en la historia de un

determinado periodo y determinar su correlación se debe plantear exactamente y resolver el problema de las relaciones entre la estructura y la superestructura.

El análisis de la coyuntura supone un análisis estructural, es decir, una caracterización profunda de la sociedad en sus rasgos políticos, o económicos, socio ideológico. El análisis de coyuntura implica el estudio específico de un conjunto de determinaciones complejas, que configuran una situación en cierto sentido irrepetible, para cuya definición lo económico es solo un límite objetivo.

Señala Gramsci (1971; 108) que en el análisis de coyuntura:

Debemos movernos en el ámbito de dos principios: a) que ninguna sociedad se plantea tareas para cuya solución no existen ya o están, por lo menos, en vías de aparición y desarrollo, las condiciones necesarias y suficientes; b) que ninguna sociedad desaparece y puede ser sustituida si antes no se han desarrollado todas las formas de vida que están implícitas en sus relaciones.

El análisis de coyuntura marxista subordina el análisis de la situación inmediata al proyecto, a una táctica y a una estrategia: hay que saber articular el análisis concreto de una situación concreta con las actividades y las estrategias relativas a los intereses de una clase, portadora de una nueva racionalidad histórica.

Metodológicamente, desde los supuestos del análisis marxista de la coyuntura, hay que analizar los datos que caracterizan una situación concreta, previamente recolectados mediante publicaciones académicas periódicas o periodísticas, ordenarlos cronológicamente, conectándolos con una "totalidad concreta". La coyuntura puede entenderse a partir de un sistema teórico que pondera de modo significativo los distintos elementos de una situación empíricamente registrable. El acontecimiento y la coyuntura pueden entenderse en una totalidad teórica y fáctica más amplia. Los fenómenos sociales concretos, coyunturales deben examinarse a la luz del concepto marxiano de formación social y de modo de producción, sólo así podemos entender el cuadro global de la situación social particular.

Otra característica del análisis de coyuntura es que en este método de investigación el énfasis se desplaza de las causas a las condiciones.

Una larga cita de Schumpeter (1971; 623) permite ilustrar la cuestión:

en materia de ciclos el hacer notar esto es especialmente importante porque, siendo cada ciclo una entidad histórica, condicionada en parte por circunstancias que no tienen una contrapartida exacta en otros ciclos, siempre tenemos que ocuparnos de -e incluso construir teorías ad hoc para- hechos cuya trascendencia varía según el nivel de abstracción en que deseamos movernos: una teoría del ciclo puede aspirar a ser más o menos general y contener sin embargo, elementos que no son esenciales desde el punto de vista de un modelo puro. Esto aumenta grandemente las dificultades de interpretación. Además Marx atendió cuidadosamente la distinción vital entre condiciones institucionales generales que permiten los movimientos cíclicos y "causas" o factores que los producen.

En síntesis, el análisis marxista de la coyuntura pretende resolver la dicotomía sujeto-objeto e identificar; mejor que otras estrategias cognoscitivas, los elementos fundamentales de nuestro objeto de investigación, tanto los elementos fundamentales y permanentes del proceso, como la dimensión de lo particular de lo singular, de lo coyuntural; nos permite destacar los elementos fundamentales de la coyuntura en análisis, pero:

No contiene en sí misma un poder superior de capacidad, de previsión. En realidad, se puede prever científicamente la lucha, pero no sus momentos concretos, los cuales sólo pueden ser el resultado de fuerzas contrastantes, en continuo movimiento, jamás reductibles a cantidades fijas, puesto que en ellas la cantidad deviene calidad" (Gramsci, A. 1971; 139).

Y añade: "realmente se prevé en la medida en que se obra, en que se aplica un esfuerzo voluntario y; por tanto, se contribuye concretamente a crear el resultado previsto" (Ibídem: 139).

Fuera de la praxis histórica concreta no existe necesidad apriorística para el desenlace de una coyuntura.

BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, Theodor. (1970) *Sobre la Metacrítica de la Teoría del Conocimiento*. Caracas, Edit. Monte Ávila.
- ADORNO, T., Karl Popper y Otros: (1973), *La Disputa del Positivismo en la Sociología Alemana*. 2a. Edic. Grijalbo, Barcelona.
- BARTOLOMEI, Giangaetano: (1970) *Filosofía e Sociología*. Padova, Cedam.
- BELTRAN, Miguel: (1988) *Ciencia y Sociología*, Siglo XXI de España Edit.Madrid.
- BLUMER, H.: (1968) *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*. Prentice Hall, Englewood Cliffs.
- _____ (1969) *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*. Prentice Hall. Englewood Cliffs.
- BOCHENSKI, M.: (1971) *Los Métodos Actuales del Pensamiento*. Ed. Rialp, Madrid.
- BOTTOMORE, Tom: (1976) *La Sociología Marxista*. Edit. Alianza, Madrid.
- BOURDIEU, Pierre. Claude Chamberodon y J.C. Passeron: (1975) *El Oficio del Sociólogo*. Edit. Siglo XXI. Buenos Aires.
- BRIDGMAN, Percy, W: (1927) *The Logic of The Modern Physics*, NewYork. Macmillan.
- BRIONES, Guillermo: (1989) *Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación a las ciencias sociales*. Módulo 1, Epistemología y metodología de la investigación social. 38 edic., Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación. Santiago.
- BUNGE, Mario: (1969) *La Investigación Científica: su estrategia y su filosofía*. Trad. de M. Sacristan. Barcelona. Edit. Ariel.
- _____ (1972) *Teoría y Realidad*. Ariel. Barcelona.
- _____ (1979) *La Ciencia su Método y su Filosofía*. Edit. Siglo XX, Buenos Aires.
- _____ (1980) *Epistemología*. Barcelona, Edit.Ariel.
- BURRELLGY MORGAN G.: (1982) *Sociological Paradigms and Organization Analysis*. Heyneman, London. .
- CAMPBELL, Norman: (1952) *What is Science*. New York. Dover Publications.
- CAMPBELL, Tom: (1985) *Siete teorías de la sociedad*. Edit. Cátedra; Madrid.

- CARNAP, Rudolf: (1928) "La Estructura Lógica del Mundo: Ensayo de una teoría de constitución de los conceptos". Berlín. Citado por SUPPE Frederick. *La Estructura de las Teorías Científicas*. Edit. Nacional, Madrid. (1979). Nota pág. 22.
- _____ (1956) "The Methodological Character of Theoretical Concepts". pp. 33-74 en *Feigl and Scriven*, eds. *Minnesota Studies in the Philosophy of Science*. Vol. 1. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- _____ (1963) *Filosofía y Sintaxis Lógica*, trad. de C. Molina, de Carnap (1934), México, UNAM.
- CASTRO Gregorio A. y Héctor SILVA MICHELENA: (1987) *Una Sociología sin Tregua*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos.
- CASTRO Gregorio A.: (1988) *Sociólogos y Sociología en Venezuela* UNESCO, Fondo Editorial Tropykos, Caracas. '
- CICOUREL, Aron: (1982) *El Método y la Medida en Sociología*, Madrid, Edit. Nacional.
- CIRILLO, Antonio: (1982) Th. Adorno, M. Horkheimer. *Lecciones de Sociología*. Edit. Magisterio Español. Madrid.
- COLLINS, Randall: (1991) *Tre Tradizioni Sociologiche*. edit. Zanichelli, Bologna.
- COOK T.D., REICHARDT, Ch. S.: (1986) *Métodos Cualitativos Y Cuantitativos en Investigación Evaluativa*, Edit. Morata, Madrid.
- COOMBS, Clide: (1953) "Theory and methods in social measurement" in L. Festinger D. Katz (eds): *Research methods in the behavioral sciences*. Dryden, New York.
- CÓRDOVA, Victor: (1986) *El Modo de Vida, problemática teórica Y metodológica*. U.C.V. Caracas. (1990) *Historias de Vida, un método alternativa para las Ciencias Sociales*. U.C.V. Fondo Editorial Tropykos Caracas.
- CRESPI, Franco: (1985) *Le vie della Sociología*. Bologna ed. 11 Mulino. CHALMERS, Andres: (1982) *¿ Qué es esa Cosa llamada Ciencia?* Edit Siglo XXI. Madrid.
- CHURCHMAN C. y P. RATOOSCH: (1959) *Measurement*. New York. Wiley. Edil.
- DAHRENDORF. Ralf: (1967) "Pfade aus Utopia". Piper, Munich, 404 págs. citado por Seiffert, *H. Introducción a la Teoría de la Ciencia*. Edil. Herder. Barcelona, 1977. .
- DILTHEY, Wilhem: (1944) *El Mundo Histórico*. Fondo de Cultura Económica, México.
- _____ (1951) "Ideas acerca de una Psicología Descriptiva y Analítica", en Dilthey W., *Obras Completas* Vol. VI, Fondo de Cultura Económica, México.
- _____ (1956) *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. Revista de Occidente, Madrid. (e. o. de 1883).
- _____ (1957) "Gesammelte Schriften" I-XII, Vol. 2, Teubner Stuttgart; Vandenhoeck-Ruprecht Gotinga. (trad. cast.: *Obras*, Fondo de Cultura Económica, México. 1960) citado por Seiffert, *H. Introducción a la Teoría de la Ciencia*. Edil. Herder. Barcelona. 1977. pág. 344.
- DURKHEIM, Emile: (1963) *Le Forme Elementari della Vita Religiosa*. Edil. Comunità. Milano. . (1979) *Las Reglas del Método Sociológico*. Edil. La Pleya de, Buenos Aires.
- ECHEVERRIA, J.: (1989) *Introducción a la Metodología de la Ciencia*. Edil. Barcanova, Barcelona.
- ERICKSON, F.: (1986) "Qualitative Methods in Research on Teaching" in M.E. Wittrock (ed) *Handbook of Research on Teaching*. New York, Mac Millan.
- FALS BORDA, O. y Carlos RODRIGUEZ B.: (1987) *Investigación participativa*. Edil. de la Banda Oriental.

Montevideo.

FALS BORDA, O. y Otros: (1992) *La investigación acción participativa* Cooperativa Edil. Magisterio. 1992. Universidad Nacional de Colombia. Santa Fe de Bogotá.

FEYERABEND, Paul.: (1965) "Los Problemas del Empirismo", parte I en R. G Colodny, ed. *Beyond The Edge of Certainty*. Essays in Contemporary Science and Philosophy, págs. 145-260. Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall.

_____ (1970) "Los Problemas del Empirismo", parte I1 en R. G Colodny, ed. *The Nature and Fuction of Scientific Theories*. Essays in Contemporary Science and Philosophy, págs. 275-353, Pittsburg: University of Pittsburg.

GALLARDO, Helio: (1988) *Fundamentos de formación política-análisis de coyuntura*. Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José, Costa Rica.

GARFINKEL, Harold: (1967) *Studies in Ethnomethodology*. Prentice Hall. Englewood Cliffs.

GIDDENS, Anthony: (1974) *Positivism and Sociology*. Heinemann, London.

_____ (1987) *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu.

GONZALEZ CASANOVA, Pablo: (1978) *América Latina: Las Críticas a las Ciencias Sociales y las Tareas Inmediatas*. Quito.

GOODE, William y HATT, Paul.: (1976) *Los Métodos de la Investigación Social*. Edil. Trillas, México.

GOULDNERA.: (1970) *La Crisis de la Sociología Occidental*. Edil. Amorrortu, Buenos Aires.

GRAMSCI, A.: (1971) *El Principe Moderno en la Política y el Estado Moderno*. Antología de 11 Materialismo Storico e la Filosofía di Benedetto Croce Note su Macchiavelli, sulla Política y sullo Stato Modemo", Giulio Einaudi Editore, Turín, 1949, Traducción al castellano de Jordi Solé Tura, Edic. 62 S.A. Barcelona.

_____ (1971) *Passato e Presente*. Editori Riuniti. Roma.

_____ (1959) *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*. Edil. Lautaro. Buenos Aires.

GUBA, E.: (1978) *Toward a Methodology of Naturalistic Inquiry* in Educational Evaluation. Los Angeles. C.S.E.

HABERMAS, Jurgen: (1973) "Teoría Análítica de la Ciencia y Dialéctica", en T.W. Adorno y Otros: *La Disputa del Positivismo en la Sociología Alemana*. Grijalbo, Barcelona.

_____ (1982) *Conocimiento e Interés*. Edil. Taurus. Buenos Aires.

HACKING, Ian: (1985) *Revoluciones Científicas*. México, D.F. ed. Fondo de Cultura Económica Breviarios.

HANSON, N. R. Y Otros: (1967) *Patrones de Descubrimiento: Observación y Explicación*. Alianza Universidad. Madrid.

HAVERMANN, R: (1967) *Dialéctica sin dogma*. Edil. Ariel, Barcelona.

HEMPEL, Carl G.: (1952) *Fundamentals of Concept Formation in Empírica, Science*. Chicago, University of Chicago Press. .

_____ (1965) *Aspects of Scientific Explanation* (págs. 331-496) and Other Essays in The Philosophy of Science. New York. Free Press. Parcialmente traducido con el título: Confirmación, inducción y creencia racional. Paidós, 1975.

HESSE, M: (1980) *Revolutions and Reconstructions in the Philosophy of Science*. The Harvester Press, Brighton.

HINKELAMMERT, Franz: (1989) *Obstáculos y Limites de la Libertad Académica de América Latina en Factores y Condiciones que Favorecen el Ejercicio de la Libertad Académica*. Paris, mayo. Eds. SUM,

UNESCO.

HORKHEIMER, Max: (1976) "Traditional and Critical Theory" in Paul Connerton, ed. *Critical Sociology*, Penguin, Harmondsworth. (e.o. 1937).

KUHN, Thomas: (1978) *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Edil. Fondo de Cultura Económica, Madrid.

LAMBERT K. Y G. BRITTAN: (1975) *Introducción a la Filosofía de la Ciencia*. Edil. Guadarrama, Madrid.

LANZ, Rigoberto: (1977) *Dialéctica del Conocimiento*. Faces, UCV, Caracas.

_____ (1980) *El Marxismo no es una Ciencia*. Faces, UCV, Caracas

LAZARSFELD, Paul: (1961) "Notes on the History of Quantification in Sociology". in *Quantification* by H. Wooif. New York.

LINCOLN y Otros: (1985) *Organizational Theory and Inquiry*. Sage, Beverly Hills. .

LUNDBERG, G.A.: (1942) *Social Research*, NewYork.

LUPORINI, Cesare: (1974) "La Metodología del Marxismo" nel Pensiero di Gramsci. En *Dialettica e Materialismo*. Editori Riuniti, Roma.

MARCUSE, Herbert: (1971) *Ragione e Rivoluzione*, Società Editrice il Mulino, Bologna. Settima Edizione.

MARDONES, José Maria y Nicolas URSUA: (1982) *Filosofías de las Ciencias Humanas y Sociales*, .Edit. Fontamara, Colección Logos. Madrid.

MARQUEZ, Trino: (1988) *Max Weber. Metodología y Ciencias Sociales*, edic.

FACES. U.C.V. Caracas.

MARTINEZ, Miguel: (1989) *Comportamiento Humano, Nuevos Métodos de Investigación*. Edil. Trillas, México D.F.

_____ (1991) *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. Edit. Texto. S.R.L. Caracas

MARX, Karl: (1969) *Miseria de la Filosofía*. Edil. Aguilar, Madrid.

_____ (1973) *El Capital*. 3 Tomos. Fondo de Cultura Económica. Octava reimpresión (trad. de Wenceslao Roces). México.

_____ (1974) *Teorías sobre la Plusvalía*, trad. de F. Mazia, Buenos Aires: Edil. Cartago, 3 vols.

_____ (1975) *Postfacio a la 11 edición del Capital*. Edil. Fondo de Cultura Económica (78 edic.). México.

_____ (1977) *Prólogo a Contribución Crítica de la Economía Política*. Buenos Aires. Cuadernos de Pasado y Presente. (118 edic.).

_____ (1977) *Introducción General a la Crítica de la Economía Política (1857)*. Cuadernos de Pasado y Presente, 11 a edición. Buenos Aires.

_____ (1978) *La Ideología Alemana*. Edit. Pueblos Unidos. Monte-video.

_____ (1980) *Elementos Fundamentales para la Crítica de la economía Política (Grundisse)*. 3 Tomos. Edit. Siglo XXI, (88 edic.) España

MONTALEONE, Carlo: (1980) *Biología Sociale e Mutamento: 11 Pensiero di Durkheim*, ed. Franco,Angeli, Milano.

MOYA, Carlos: (1970) *Sociólogos y Sociología*. Edil. Siglo XXI. Madrid.

_____ (1971) *Teoría Sociológica: Una introducción crítica*. Edil. Taurus, Madrid.

MUGUERZA, Javier: (1975) "Las Teorías de las Revoluciones Científicas" en Lakatos 1. y A. Musgrave, (eds.). *La Crítica y el Desarrollo del Conocimiento*. Edil Grijalbo, Barcelona.

NAGEL, Ernest: (1968) *La Estructura de la Ciencia*. trad. de M. Miguez. Buenos Aires, Edil. Paidos.

- NEEDHAM, J.: (1977) "Las Matemáticas en China y Occidente" en Khum T. R Merton y Otros: *Estudios Sobre Sociología de la Ciencia*. Edit. Alianza, Madrid.
- NEURATH, Otto: (1944) *Foundations of Social Sciences en Internacional Encyclopaedia of Unified Science*, 11, 1 (trad. esp.: *Fundamentos de la Ciencias Sociales*, 1963).
- NEWTON SMITH, W.H.: (1987) *La Racionalidad de la Ciencia*. Edil. Paidos, Barcelona.
- PARETO, Wilfredo: (1917) *Traité de Socologie Générale*. (2 tomos) Edil. payot, Lausanne.
- POLKINGHORNE, D.: (1983) *Methodology for The Human Science*. Systems of Inquiry. State University of New York Press, Albany.
- POPPER, Karl: (1967) *La Sociedad abierta y sus enemigos*. Paidos. Buenos Aires.
- _____ (1973) "La Lógica de las Ciencias Sociales" en Adorno T. et al *La Disputa del Positivismo en la Sociología Alemana*. Edit. Grijalbo, Barcelona.
- PUTNAM, Hilary: (1962) "What Theories are not", pp. 240-251 en Nagel, *Suppes and Tarski Logic, Methodology and Philosophy of Science: Proceeding of the 1964 International Congress for Logic, Methodology and the Philosophy of Science*. Amsterdam North Holland. Stanford University Press. .
- RANKE, Leopoldo: (1954) "Uber die epochen der neureu gerschichte". Darmstadt. 1954 VIII. Citado por Seiffert *Introducción a la Teoría de la Ciencia*. Barcelona. Edit. Herder, 1977, pág. 167.
- REICHARDT, C.: (1986) "Hacia una Superación del Enfrentamiento entre los Métodos Cualitativos y los Cuantitativos" en Cook T. y C. Reichardt, *Métodos Cualitativos y Cuantitativos en Investigación Evolutiva*. Morata. Ed. Madrid.
- REICHENBACH, Hans: (1938) *Experience and Prediction*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____ (1945) *Objetivos y Métodos del Conocimiento Ffsico*. Fondo de Cultura Económica. México.
- RESCHER, Nicholas: (1981) *Sistematización Cognoscitiva*. Edit. Siglo XXI, México.
- RICKERT, H. (1971) *Introducción a los Problemas de la Historia*. Edit. Nova. Buenos Aires.
- RIVADULLA, A.: (1986) *Filosofía Actual de La Ciencia*. Edit. Tecnos, Madrid. ROSENAL: (1975) *Diccionario de Filsooffa*. Akal. ed. Madrid.
- ROVERSI, Antonio: (1979) *Max Weber: Intellettuale della crisi*. Liguori editore, Nápoli.
- RUDNER, R. S.: (1973) *Filosofía de la Ciencia Social*. Edit. Alianza Universidad, Madrid.
- RUIZ, José y ISPIZUA M.A.: (1989) *La Descodificación de la Vida Cotidiana*. Universidad de Deusto, Edit. Bilbao
- SCHUMPETER, J.: (1971) *Historia del Análisis Económico*. edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- SILVAMICHELENA, José Agustín: (1987) *Prefacio a García C. Producción y Transferencia de Paradigmas Teóricos en la Investigación Socio-Educativa*. Fondo Editorial Tropykos, Caracas.
- SOLARI A., Rolando FRANCO y Joel JUTKOWITZ.: (1976) *Teoría, Acción Social y Desarrollo*. Edit. Siglo XXI. México.
- SONNTAG, H.R: (1988) *Duda Certeza Crisis*. Edit. Unesco-Nueva Sociedad. Caracas.
- SPRADLEY, J.: (1979) *The Etnographic Interview*, Edit. Halt Rinehart, London.
- STAVENHAGEN, R: (1971) "Cómo descolonizar las ciencias sociales. En Autores Varios: *Sociología y Subdesarrollo*. Edit. Nuestro tiempo. México. D.F.
- STEVENS, S.S.: (1951) "Mathematics, Measurement and Psychophysics" en S. Stevens (ed) *Handbook of Experimental Psychology*. Edit. Wiley. New York.

- STRAUSS, A.: (1987) *Qualitative Analysis*. Edit. Cambridge Press. Cambridge University Press.
- SUPPE, F.: (1979) *La Estructura de las Teorías Científicas*, Edit. Nacional, Madrid. .
- TAYLOR S. y R BODGAN: (1986) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Edit. Paidós, Buenos Aires.
- _____ (1990) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados*. Edit. Paidós, Buenos Aires.
- TIMASHEFF, Nicholas: (1969) *La Teoría Sociológica*. Edit. Fondo Cultura Económica, México.
- TORGESON Warren: (1958) *Theory and Method of Scaling*, Edit. John Wiley, New York.
- TORRES, Camilo: (1970) *Cristianismo y Revolución*. México, Edit. ERA.
- URMSON, J.O.: (1982) *De Filosofía y Filósofos*. Edit. Cátedra. Madrid
- VAN MAANEN, J.: (1983) *Qualitative Methodology*, Edit. Sage, London.
- VERON, Eliseo: (1974) *Imperialismo, Lucha de Clase y Conocimiento*. Edit. tiempo Contemporáneo Buenos Aires.
- VILAR, Pierre: (1986) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Edit. Critica. Grijalbo.
- VINCENT, Jean Marie: (1972) *La Metodología de Max Weber*. Edil. Anagrama. Barcelona.
- WALLACE, RA yA. Wolf: (1985) *La Teoría Sociológica Contemporánea*, Editore U Mulino. Bologna.
- WEBER, Max: (1964) *Economía y Sociedad*. Edil. Fondo de Cultura Económica. (2° vol) México.
- _____ (1972) *Ensayos de Sociología Contemporánea*. Edit. Martínez Roca. Madrid.
- _____ (1973) "La Objetividad Cognoscitiva de la Ciencia Social y de la Política Social" en *Ensayos sobre Metodología Sociológica*. Amorrortu editores. Buenos Aires. pp. 39-101.
- _____ (1973) *Ensayos sobre Metodología Sociológica*. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- _____ (1979) *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Edil. Península, Barcelona.
- _____ (1973) "El Sentido de la Neutralidad Valorativa de las Ciencias Sociológicas y Económicas". En *Ensayos sobre Metodología Sociológica*. Amorrortu editores, Buenos Aires. pp. 222-269.
- WEISZ, Paul: (1974) "Elements of Biology", Edil. Me. Graw HUI, New York, cit. P.H. Nidditch *The Philosophy of Science*. Oxford University Press. London.
- WINDELBAND, W.: (1968) *Historia de la Filosofía Moderna*. 2 Tomos. Edil. Nova, Buenos Aires.

REVISTAS

- BELTRAN, Miguel: (1985) "Cinco vías de acceso a la realidad social" en *Reis*, 29, pp. 7-41.
- BLALOCK Hubert: (1961) "The relative importance of variable". In *America Sociological Review* N° 6, vol. 26, december.
- CARNAP, Rudolf: (1936) "Testability and meaning". In *Philosophy of Science*, N° 3 (1936), pág.419-71; N°4 (1937) pág. 1-40.
- DAVALOS, Christian y Otros: (1981) "Elementos conceptuales para la formulación de la teoría de las clases de Marx: aportes en Teorías de la Plusvalía" en *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas*. n, 62.
- DELICH, Francisco: (1979) "Para el análisis de los fenómenos sociopolíticos coyunturales. Premisas y perspectivas". En *Revista Mexicana de Sociología*. Año XLI, vol. XLI, N° 1. . .
- DONOLO, Carlo: (1964) "L'Istituto per la ricerca sociale di Francoforte sul Meno" en *Quaderni di Sociologia*, volume XIII. n, 2.
- JACOB, E.: (1988) "Clarifying qualitative research". In *Educational Research*, N° 17.
- HEMPEL, C.: (1942) "The Function of General Laws in History". En *Journal of Philosophy*. vol.U.
- _____ (1950) "Problems and changes in the empiricist criterion of meaning" En *Revue*

Internationa/e de Philosophie. vol. H.

NAGEL, Ernest: (1931) "Measurement". En *Erkenntnis*. N° 1.

NEURATH, O.: (1931) "Sociología y Fisicalismo". En *Erkenntnis*. N° 1. VASCONI, Tomas: (1979) "Sobre la ideología tecnocrática". En *Expresamente*. N° 7. Caracas.

VASQUEZ, Eduardo: (1991) "¿Se ha convertido Marx en un perro muerto? Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*. Caracas, 3 de Febrero de 1991 n. 1182, pág. 13.

VECA, Salvatore: (1981) "Il metodo e le condizioni dell' oggettività" in *Max Weber e l'analisi del mondo moderno*. Einaudi - Torino.

OTRAS PUBLICACIONES

CALELIO, Hugo: (1973) La Investigación científica. Apuntes de clase. Materia: Metodología de la Investigación. Área: Organización y Sistemas. República de Venezuela. Comisión de Administración Pública.

CHACON, Alfredo: (1967) Carta dirigida al Decano de la Facultad de Economía, Doctor Atilio Romero Urdaneta, FACES - UCV. Caracas.

ESCUELA DE Sociología DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA:

(1970) Plan de Estudio de la Escuela de Sociología y Antropología. UCV. Caracas.

(1983) Pensum de la Escuela de Sociología. FACES - UCV. Caracas. (1985) Normativa de talleres. FACES - UCV. Caracas.

(1989) Consideraciones y propuestas de la Dirección y Coordinación en relación al Pensum de la Escuela de Sociología partiendo de la experiencia obtenida a través del ejercicio de las funciones directivas. FACES - UCV. Caracas.

DEPARTAMENTO DE METODOS DE LA ESCUELA DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA:

(1985) Documento elaborado en la reunión del 5-7 de Febrero en La Casa del Profesor. FACES - UCV. Caracas. .

LANZ, Rigoberto: (1988) Nuevas alternativas metodológicas. Folleto preparado para el VI Seminario de Clacso, Titulado "Epistemología y Política".

SABINO, Carlos: (1987) Plan de trabajo para el Departamento de Métodos. Escuela de Sociología FACES - UCV. Caracas.

C. MARX

TESIS SOBRE FEUERBACH [1]

1 El defecto fundamental de todo el materialismo anterior —incluido el de Feuerbach— es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de *objeto* o de *contemplación*, pero no como *actividad sensorial humana*, no como *práctica*, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado *activo* fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad *objetiva*. Por eso, en "La esencia del cristianismo" sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y fija la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación «revolucionaria», «práctico-crítica».

2 El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema *práctico*. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente *escolástico*.

3 La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Roberto Owen).

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como *práctica revolucionaria*.

4 Feuerbach arranca le la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No advierte que, después de realizada esta labor, queda por hacer lo principal. En efecto, el que la base terrenal se separe de sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo mismo. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir, v. gr., en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquélla.

5 Feuerbach, no contento con el *pensamiento abstracto*, apela a la *contemplación sensorial*; pero no concibe la sensoriedad como una actividad sensorial humana *práctica*.

6 Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia *humana*. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales.

Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

- A hacer abstracción de la trayectoria histórica, enfocando para sí el sentimiento religioso [Gemüt] y presuponiendo un individuo humano abstracto, *aislado*.
- En él, la esencia humana sólo puede concebirse como «género», como una generalidad interna, muda, que se limita a unir *naturalmente* los muchos individuos.

7 Feuerbach no ve, por tanto, que el «sentimiento religioso» es también un *producto social* y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad.

8 La vida social es, en esencia, *práctica*. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.

9 A lo que más llega el materialismo *contemplativo*, es decir, el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la «sociedad civil».

10 El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad «civil»; el del nuevo materialismo, la sociedad *humana* o la humanidad socializada.

11 Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.

NOTAS^[1]

1. Carlos Marx escribió las "Tesis sobre Feuerbach" en Bruselas, en la primavera de 1845, cuando había terminado ya de desarrollar los rasgos principales de su teoría materialista de la historia y había extendido el materialismo a la explicación de la sociedad humana. Según definición de Engels, es «...el primer documento en que se contiene el germen inicial de la nueva concepción del mundo». (Véase en el tomo 3 de la presente edición el prefacio del libro "Ludwig Feuerbach".)

Las "Tesis sobre Feuerbach" se encuentran en el "Cuaderno de notas" de Marx correspondiente a los años 1844-1847 y llevan el título "Sobre Feuerbach". Al editar en 1888 las "Tesis", Engels las redactó, introduciendo en ellas algunos cambios con el fin de hacer este documento, que Marx no se proponía publicar, más comprensible para los lectores. En la presente edición, las "Tesis" se ofrecen tal y como las publicó Engels, agregando con el manuscrito de Marx delante, subrayados y entre comillados que no se ven en la edición de 1888. El título de "Tesis sobre Feuerbach" se debe al Instituto de Marxismo-Leninismo.—

SOY UN CASO PERDIDO

Mario Benedetti

Por fin un crítico sagaz reveló
(ya sabía yo que iban a descubrirlo)
que en mis cuentos soy parcial
y tangencialmente me exhorta
a que asuma la neutralidad
como cualquier intelectual que se respete

creo que tiene razón
soy parcial
de esto no cabe duda
más aún yo diría que un parcial irrescatable
caso perdido en fin
ya que por más esfuerzos que haga
nunca podré llegar a ser neutral

en varios países de este continente
especialistas destacados
han hecho lo posible y lo imposible
por curarme de la parcialidad
por ejemplo en la biblioteca nacional de mi país
ordenaron el expurgo parcial
de mis libros parciales
en argentina me dieron cuarenta y ocho horas
(y si no me mataban) para que me fuera
con mi parcialidad a cuestras
por último en Perú incomunicaron mi parcialidad
y a mi me deportaron

de haber sido neutral
no habría necesitado
esas terapias intensivas
pero qué voy a hacerle
soy parcial
incurablemente parcial
y aunque pueda sonar un poco extraño
totalmente
parcial

ya sé
eso significa que no podré aspirar
a tantísimos honores y reputaciones
y preces y dignidades
que el mundo reserva para los intelectuales
que se respeten
es decir para los neutrales
con un agravante
como cada vez hay menos neutrales
las distinciones se reparten
entre poquísimos

después de todo y a partir
de mis confesadas limitaciones
debo reconocer que a esos pocos neutrales
les tengo cierta admiración
o mejor les reservo cierto asombro
ya que en realidad se precisa un temple de acero
para mantenerse neutral ante episodios como
girón

tlatelolco

trelew

pando

la moneda

es claro que uno
y quizá sea esto lo que quería decirme el crítico
podría ser parcial en la vida privada
y neutral en las bellas letras
digamos indignarse contra pinochet
durante el insomnio
y escribir cuentos diurnos
sobre la atlántida

no es mala idea
y claro
tiene la ventaja
de que por un lado
uno tiene conflictos de conciencia
y eso siempre representa
un buen nutrimento para el arte
y por otro no deja flancos para que lo vapulee
la prensa burguesa y/o neutral

no es mala idea
pero

ya me veo descubriendo o imaginando
en el continente sumergido
la existencia de oprimidos y opresores
parciales y neutrales
torturados y verdugos
o sea la misma pelotera
cuba sí yanquis no
de los continentes no sumergidos

de manera que
como parece que no tengo remedio
y estoy definitivamente perdido
para la fructuosa neutralidad
lo más probable es que siga escribiendo
cuentos no neutrales
y poemas y ensayos y canciones y novelas
no neutrales
pero advierto que será así
aunque no traten de torturas y cárceles
u otros tópicos que al parecer
resultan insoportables a los neutros

será así aunque traten de mariposas y nubes
y duendes y pescaditos

HOMBRE QUE MIRA SIN SUS ANTEOJOS

Mario Benedetti

en este instante el mundo es apenas
un vitral confuso
los colores se invaden unos a otros
y las fronteras entre cosa y cosa
entre tierra y cielo
entre árbol y pájaro
están deshilachadas e indecisas

el futuro es así un caleidoscopio de dudas
y al menor movimiento el lindo pronóstico
se vuelve mal agüero
los verdugos se agrandan hasta parecer
invencibles y sólidos
y para mí que no soy lázaro
la derrota oprime como un sudario

las buenas mujeres de esta vida
se yuxtaponen se solapan se entremezclan
la que apostó su corazón a quererme
con una fidelidad abrumadora
la que me marcó a fuego
en la caverna nupcial de su sexo
la que fue cómplice de mi silencio
y comprendía como los ángeles
la que imprevistamente me dio una mano
en la sombra y después la otra mano
la que me rindió con un solo argumento de sus ojos
pero se replegó sincera en la amistad
la que descubrió en mí lo mejor de mí mismo
y linda y tierna y buena amó mi amor

los paisajes y las esquinas
los horizontes y las catedrales
 que fui coleccionando
 a través de los años y los engaños
se confunden en una guía de turismo presuntuoso
de fábula a narrar a los amigos
y en ese delirio de vanidades y nostalgias
es difícil saber qué es monasterio y qué blasfemia
 qué es van gogh y qué arenques ahumados
 qué es mosaico y qué agua sucia veneciana
 qué es aconcagua y qué es callampa

también los prójimos se arraciman
 crápulas y benditos
 santos e indiferentes y traidores
e inscriben en mi infancia personal
tantas frustraciones y rencores
que no puedo distinguir claramente
 la luna del río
 ni la paja del grano

pero llega el momento en que uno recupera
 al fin sus anteojos
y de inmediato el mundo adquiere
 una tolerable nitidez

el futuro luce entonces arduo
 pero también radiante

los verdugos se empequeñecen hasta
recuperar su condición de cucarachas
de todas las mujeres una de ellas
da un paso al frente
y se desprende de las otras
que sin embargo no se esfuman
de las ciudades viajadas surgen
con fervor y claridad
cuatro o cinco rostros decisivos
que casi nunca son grandilocuentes

cierta niña jugando con su perro
en una calle desierta de ginebra
un sabio negro de alabama que explicaba
por qué su piel era absolutamente blanca
ella fitzgerald cantando
ante una platea casi vacía
en un teatro malamuerte de florencia

y el guajiro de oriente
que dijo tener un portocarrero
y era una lata de galletitas
diseñada por el pintor

del racimo de prójimos puedo extraer
sin dificultades
una larga noche paterna una postrera charla
síntesis de vida
con la muerte rondando en el pasillo
el veterano que trasmitía
sin egoísmo y sin fruición
algunas de sus claves de sensible

el compañero que pensó largamente en la celda
y sufrió largamente en el cepo
y no delató a nadie

el hombre político que en un acto
de incalculable amor
dijo a un millón de pueblo la culpa es mía
y el pueblo empezó a susurrar fidel fidel
y el susurro se convirtió en ola clamorosa
que lo abrazó y lo sigue abrazando todavía

la gente la pura gente
la cojonuda gente a la orientala
que en la avenida gritó tiranos temblad
hasta que llegó al mismísimo
temblor del tirano

y la muchacha y el muchacho desconocidos
que se desprendieron un poco de sí mismos
para tender sus manos y decirme
adelante y valor

decididamente
no voy a perder más mis anteojos

por un imperdonable desenfoque
puede uno cometer gravísimos errores.